

La labor formativa del ICE de la Universidad de Extremadura

FLORENTINO BLÁZQUEZ ENTONADO
*Universidad de Extremadura*¹

INTRODUCCIÓN

Resulta difícil contar una historia de la que uno forma parte de algún modo, sin una cierta dosis de subjetividad. Admitiendo de antemano, sin embargo, la carga que de ella pueda reflejarse en el texto, bastará poner en dicho relato la honestidad y la mejor voluntad que por parte de todos se ha puesto para encontrar la comprensión de los lectores. Entre muchos de sus protagonistas hemos construido “*La labor formativa del ICE*”, título que figuraba entre la relación de temas que para un monográfico sobre la “Educación en Extremadura” proponía el director de la *Revista de Estudios Extremeños*.

A una primera sensación de inmodestia, por tratarse de la institución a la que uno ha dedicado gran parte de su vida profesional, siguió otra de sensato reconocimiento, una vez que un rapidísimo recorrido mental por la trayectoria del centro al que nos referimos encontraba muchas menos sombras que puntos luminosos. Y, a la vez, agradecía la oportunidad de dejar patente -en el momento en que la institución como tal dejaba de existir- la labor entregada de tantas personas y las interesantes iniciativas que el citado instituto tuvo la oportunidad de desarrollar en distintos ámbitos de la educación en Extremadura.

Sin ser historiador, entiendo que el mejor medio de elaborar la historia reciente debe ser el testimonio de sus actores. Por ello entendíamos que el do-

¹ Este artículo es una obra colectiva. Nuestra labor se ha ceñido a coordinar las aportaciones de todos los compañeros que figuran en el escrito, los cuales han contribuido con sus impresiones y vivencias sobre el ICE a elaborar esta breve historia.

cumento no podría elaborarse sin contar con la aportación de sus protagonistas, para que avalasen con su memoria la labor del centro universitario en sus distintas facetas. Tal como solicitábamos a cada uno de ellos, “realizad la valoración como testigos principales de su trayectoria...”

Así pues, solamente nos cabe la consideración de haber servido de portavoz a los más importantes protagonistas vivos o, al menos, a los que honestamente, desde dentro y desde fuera, pueden dar fe de las actividades, el trabajo y la trayectoria de una institución que, saliendo de lo convencional entre las de su índole en España, se comprometió en distintos programas y actividades de muy notable repercusión regional y en distintos ámbitos, aunque todos educativos, tal como le correspondía.

Consideramos que se trata de una oportunidad excelente -que agradecemos a la *R.E.Ex.*- de dejar testimonio escrito sobre una institución extremeña que, por azares legales y conjeturas universitarias, ha dejado de existir habiendo cumplido un papel, cuyos rasgos más esenciales intentamos simplemente desbrozar.

La transformación que de él se ha realizado recientemente y, por tanto, el final de su existencia como Instituto Universitario, abona la razón de este artículo, pues con él abrimos la espita de una historia que la distancia temporal hará más depurada que el presente y apresurado boceto.

1. CREACIÓN Y PRIMERA ETAPA

Los Institutos de Ciencias de la Educación (I.C.E.) de las Universidades españolas se crean en 1969 de acuerdo con el Decreto 1678/1969 (B.O.E. del 15-8-69), con el objetivo fundamental de formar al Profesorado que necesitaba la reforma de la Ley General de Educación de 1970.

Como narra José Rajo, vinculado al ICE de la Universidad de Extremadura desde sus orígenes (1974) hasta 1984:

“La Ley General de Educación supuso cambios en los procesos de organización y funcionamiento de los Centros escolares, así como en la renovación, la experimentación y la metodología de los docentes. En esos primeros años era necesario un plan de acción que permitiera el tránsito y la adaptación al nuevo Sistema Educativo...”

“... Se implantaba una Educación General Básica (EGB) dividida en dos etapas obligatorias, que culminaba a los 14 años. Se instalaba un Bachillerato Unificado y Polivalente, con un curso de Orientación Universita-

ria al final del mismo, con la consiguiente supresión, por extinción, de los Bachilleratos de la Ley de Enseñanza Medias de 1953... La Formación Profesional se conexionaba con la Enseñanza Secundaria con los distintos grados, y la evaluación y orientación del alumnado aparecían como un proceso continuo... Estas propuestas traían nuevas exigencias para la educación tanto en el ámbito de su concepción, como en el de su organización, planteando a los claustros de profesores crecientes demandas de información y de medios que en esos momentos solamente podían proporcionar los I.C.E. que se creaban como agentes determinantes de aquel proceso de cambio”.

Efectivamente, la citada ley conforma la estructura y funcionamiento de los ICE (artículos 73 y 103), mientras que en las órdenes de 8 y 14 de julio de 1971 se regulan y estructuran las actividades fundamentales de los mismos en tres tipos:

- 1) Cursos para la obtención del Certificado de Aptitud Pedagógica (CAP) dirigido a los titulados universitarios que desearan dedicarse a la docencia.
- 2) Cursos de “Perfeccionamiento del Profesorado”, dirigidos al profesorado en ejercicio de los distintos niveles educativos.
- 3) Actividades complementarias de difusión e información de la reforma educativa, innovaciones metodológicas, etc.

Creada la Universidad de Extremadura en octubre de 1973, se crea el ICE de la misma bajo la gestión del entonces Presidente de su Comisión Gestora, Profesor Antón Civit Breu, por autorización de la Dirección General de Universidades e Investigación del 30 de abril de 1974.

Su primer director; Manuel Román Ceba, nombrado en mayo, toma posesión en junio de 1974, cesando en diciembre de ese mismo año al ser nombrado Decano de la Facultad de Ciencias, fecha en la que es nombrado director Máximo Bartolomé, el cual cesa a su vez en enero de 1976 al ser nombrado Vicerrector de la Universidad, sustituyéndole como director el Profesor José Peña Martínez y, posteriormente los profesores Carlos Núñez (1978), Luis Gómez Pellico (1979), Antonio Sillero Repullo (1980), Antonio Sánchez Misiego (1982) y Juan José Peña Bernal (1984-1993).

La exigua vida de la universidad en su primera etapa y la lógica escasez de profesorado, hacía que éste debía atender a la gestión de la creciente expan-

sión de aquélla, multiplicándose las designaciones para los cargos académicos, tal como lo era el de director del ICE hasta la entrada en vigor de la Ley de Reforma Universitaria (LRU) de 1983.

Así lo reconoce Juan José Peña, el último de los directores designado y, a su vez, el primero entre los elegidos por los miembros del Instituto:

“Comencé en el ICE bajo la tutela de Antonio Sánchez Misiego, que me propuso y designó para el cargo de Director cuando él accedió al Rectorado. Como la mayoría de los directores precedentes mis conocimientos sobre la Ley General de Educación y sobre Formación Pedagógica del Profesorado eran más bien reducidos, por decir algo amable, aunque tuve la inmensa suerte de conocer y ser asesorado por David de la Maya, director adjunto inteligente y de gran capacidad profesional”.

Testigo de este período, Ricardo Luengo, señala:

“Con sus ventajas e inconvenientes se hizo un Reglamento del ICE que aprobó la Junta de Gobierno en la que los Directores no eran designados por el Rector como hasta ese momento, sino elegidos por el Consejo del ICE, lo que hizo que los directores fueran más estables, con más dedicación y que llevaron directamente las riendas del ICE”.

De acuerdo con las disposiciones de esta nueva ley fueron elegidos como directores en sucesivos períodos D. Juan José Peña Bernal (que ya lo era en una primera etapa por designación de 1986 a 1993) y el firmante de este artículo desde 1994 hasta octubre del 2004.

En todo caso, durante la primera etapa de la institución (1974/1984) fueron los directores adjuntos, Benito Mahedero y David de la Maya, los que dieron vida y continuidad a la recién creada institución, superándose, gracias a la reconocida personalidad de ambos, las circunstancias siempre críticas de su puesta en funcionamiento y posterior desarrollo respectivamente, tal como en sus rasgos más destacados trataremos de presentar en este breve documento. De ese modo lo reconoce un permanente colaborador y luego miembro del ICE, el profesor Ricardo Luengo:

“Fue una etapa en la que los directores eran en mayor o menor medida representativos (de corta duración su mandato y poco relacionados con las ciencias de la educación). Quizá el mayor acierto de los primeros directores fue su actitud de dejar hacer y potenciar las ideas que surgían de los Directores adjuntos y sus equipos. En esta época la labor de los directores

adjuntos fue decisiva, quizá por su valía, personalidad y dinamismo (caso de Benito Mahedero y David de la Maya) y también fue decisiva porque supieron rodearse de un buen equipo de profesores de distintos niveles del sistema educativo”.

También debemos hacer constar que la ubicación de la sede principal del ICE en la ciudad de Badajoz no estuvo exenta de la polémica que, a lo largo de la historia reciente, aparece y reaparece cada vez que se trata de crear alguna institución universitaria en una u otra provincia extremeña. Representantes universitarios y de la educación cacereña reivindicaron la sede del ICE para Cáceres bajo el argumento de que si los estudios sociales y de humanidades se habían instalado en Cáceres, un instituto de educación debería tener su sede central en dicha ciudad y no en Badajoz como se hizo. Así lo manifestaron las más significativas autoridades educativas del momento en distintos foros, entre ellos en la prensa regional, tanto el Profesor Senabre, responsable de organizar el Colegio Universitario de Cáceres, más tarde Facultad de Filosofía y Letras, de la que fue Decano, como Daniel Serrano, Catedrático de Matemáticas y luego Director de la Escuela Politécnica o José Luis Vega Porras, Inspector de Educación y luego Director Provincial de dicho Ministerio en la ciudad, por citar algunas de las voces más representativas.

Consolidada la infraestructura del Instituto en Badajoz, se creó una delegación en la ciudad cacereña, que ha convivido en plena armonía de coordinación y tareas durante toda la existencia del instituto.

Para Diego Díez, responsable desde 1976 a 1984 de las áreas de Investigación Educativa y Formación del Profesorado del ICE,

“... En el año 1976, sorprendentemente para una Universidad joven que se había creado en 1973, el Instituto de Ciencias de la Educación ya funcionaba con lo que podríamos llamar su velocidad normal de crucero.”.

2. LA FORMACIÓN DEL PROFESORADO

Una de las principales finalidades de los ICE era la formación del profesorado y, de algún modo, toda la infraestructura se dirigía a tal fin, bien en la formación inicial de los docentes de secundaria a través del CAP del que luego hablaremos, bien a través de la formación permanente de todo el profesorado de la región.

Un profesorado, ya consciente de una nueva etapa educativa, como recuerda José Rajo:

“El profesorado extremeño, consciente de tener un papel activo en su propia formación y en el proceso que se estaba produciendo, ya consideraba que la eficacia de su labor no solamente requería la competencia científica, sino también la teoría pedagógica que la sustenta y la completa. Había que afrontar este reto de convertir en realidad todo aquello que se presentaba como nuevo”.

Como refiere Diego Díez:

“... la parte del león del presupuesto anual se la llevaban las actividades de Perfeccionamiento del Profesorado y había que estar muy atento para conseguir unas partidas presupuestarias lo más abultadas posible... En el fondo se trataba de traer recursos a nuestra tierra”.

Se elaboraban “Planes Anuales de Perfeccionamiento” que debían contemplar aspectos que se promocionaban desde los órganos de formación del Ministerio, pero permitían mucha autonomía a los propios I.C.E. para proponer temas de su interés. La clave estaba en armonizar las orientaciones generales y las necesidades específicas. Como lo veía José Rajo, propuesto para colaborar en el ICE desde su destino como Director en el colegio Santo Tomás de Aquino de Badajoz:

“Acercar los recursos a los Centros de enseñanza y responder con una planificación coherente no era tarea fácil, ni en el tiempo, ni en el espacio. Había que buscar el equilibrio y la eficacia entre lo que se disponía y las demandas de los claustros”.

Estas actividades eran aprobadas y financiadas desde el organismo coordinador de los ICE, el Instituto Nacional de Ciencias de la Educación (INCIE) y después la Subdirección General de Perfeccionamiento del Profesorado con los que las negociaciones eran casi siempre duras. En este sentido, nunca se valorará bastante la labor del Director Adjunto, David de la Maya, “cuyo buen hacer era magistral y su metodología incontestable tanto para preparar la negociación con “los de arriba”, como para realizar una planificación y propuesta de actividades que nos permitiera dar satisfacción a “los de abajo”, en palabras de Diego Díez. El mismo buen hacer que le permitió mantener una continuidad permanente en su línea de actuación, a pesar del constante desfile de directores, tal como se ha señalado al principio.

Jesús Terrón, responsable de la sede de Cáceres desde 1980 hasta 2004, nos relata:

“Ciertamente han sido innumerables los desplazamientos a Badajoz, así como los anuales desplazamientos al INCIE en la primera época, a solicitar subvenciones para actividades de formación para profesores de EGB y de Instituto. Pedirlos no era fácil, porque disputábamos el mayor número posible de subvenciones de actividades para la región. Lo difícil comenzaba después, organizarlos, seleccionar a los profesores ponentes y a los participantes, repartirlos equitativamente por la geografía extremeña y atender a los tres niveles educativos con un total de cursos de perfeccionamiento, especialización y de actividades educativas que sobrepasan el medio millar, sólo en la provincia de Cáceres, durante esta primera etapa del I.C.E.”

Como señala Julio Parra, que vivió como funcionario aquellos años en el ICE:

En aquellos años la función principal del Instituto era la de formación del profesorado. Se organizaban cientos de cursos a lo largo de toda la geografía extremeña. Se intentaba acercar el perfeccionamiento académico a todos y cada uno de los profesores de E.G.B. y de Bachillerato de la Región.

Las actividades de formación se programaban tanto para Caminomorisco en Las Hurdes, por ejemplo, como para Azuaga, en la Campiña Sur. Previamente se había procedido a la descentralización de estas actividades tanto a la hora de recabar sugerencias y propuestas para incluir en los Planes Anuales de Perfeccionamiento, como para llevarlas a cabo en zonas muy apartadas de la región. La propia Sección de Formación del Profesorado se había dividido en dos sedes, una en Cáceres y otra en Badajoz.

Por estas circunstancias, nunca se podría aceptar para el I.C.E. el reproche de centralismo y de falta de atención a los centros y profesores alejados de las sedes de Cáceres y Badajoz que se hizo en un momento político posterior, cuando se optó por el modelo de perfeccionamiento del profesorado en los Centros de Profesores, señala Diego Díez, que añade:

“Para entonces, el I.C.E. de la Universidad de Extremadura había acercado sus actividades a todos los rincones de la región. Por poner algunos ejemplos, estuvimos realizando cursos y pidiendo sugerencias para actividades que interesaran al profesorado asistente a las mismas, con el fin de incorporarlas a las próximas planificaciones, en Cabeza del Buey, en Talarrubias, en Azuaga, Monesterio, etc., en la provincia de Badajoz, y en

Navalmoral de la Mata, en Coria, en Plasencia, en Pinofranqueado, etc., en la de Cáceres”.

Ricardo Luengo que recuerda que su vinculación al instituto fue inmediata a su creación, el primer encargo que recibió fue dirigir los cursos de especialización y actualización en Matemáticas:

“Era la época de la “Matemática Moderna” y la “predicamos” por toda Extremadura”. “.. Fue una época en la que se puso a “rodar al ICE” y en que la labor más importante que se hizo fue en formación del profesorado. Las actividades del ICE llegaban hasta zonas muy apartadas de la región, permitiendo a los profesores mantener un contacto con la innovación y con los avances científicos que no hubiera estado a su alcance de no existir el ICE”.

Otro tanto reconoce el profesor Antonio Canzobre, que fue director del Colegio Piloto Guadiana:

“Poblaciones como Badajoz, Cáceres, Mérida, Plasencia, Zafra, Almendralejo, Jarandilla de la Vera, Cabezuela del Valle, etc., fueron lugares de encuentro propiciados por el ICE de maestros y maestras deseosos de conocer y ampliar los recursos metodológicos y didácticos para la tarea educativa”.

Efectivamente, se visitaban los centros para conocer sobre el terreno sus necesidades reales. Se trabajaba a partir de prospecciones o “a la demanda”, tomando nota de las sugerencias de los profesores, pero también se hacía “a la oferta”, haciendo ver al profesorado las necesidades de formación de las que ellos mismos no eran conscientes.

Y más adelante valora J. Rajo:

“El nivel de participación fue muy alto. Colaboraron responsables de la Universidad, Inspección Educativa, especialistas en todas las áreas de los distintos niveles del profesorado y fueron lugares de encuentro las diferentes actividades ubicadas y extendidas por todo el mapa extremeño: desde Jarandilla de la Vera a Jerez de los Caballeros, desde Herrera del Duque a Moraleja...”

Enumerar las distintas modalidades de Perfeccionamiento del Profesorado y cuántas se realizaron en aquellos años sería demasiado largo de contar.

Valga el sucinto resumen que realiza Diego Díez, responsable de su coordinación en aquel momento:

“Se envió a Inglaterra a Profesores de E.G.B que previamente habían asistido a actividades de perfeccionamiento en inglés. Se utilizaron, desde el primer momento, las instalaciones de La Universidad de Extremadura en Jarandilla de la Vera para realizar cursos y seminarios, tanto para profesores no universitarios de los distintos niveles, como para el propio profesorado universitario”.

Se impartieron varios cursos de especialización con una duración superior a las cuatrocientas horas de “Especialización en Educación Preescolar”, de “Especialización en Pedagogía Terapéutica” y de “Especialización en Audición y Lenguaje”, innumerables cursos de “Orientación Tutorial”, de “Programación por Objetivos”, de “Tecnología Educativa”, de “Evaluación” en los distintos niveles de enseñanza, de “Expresión Dinámica” de “Técnicas Teatrales aplicadas a la E.G.B.”. Cursos de Matemáticas, de Música en Preescolar, de Lógica Simbólica para profesores de filosofía, de Historia y Didáctica de la Ciencia, los ya citados cursos de Informática, algún que otro distendido curso de “Foniatría” (con la inclasificable Mara Kelton), cursos relacionados con los entonces llamados “Programas Renovados de la E.G.B”. y que se iban realizando al mismo tiempo que se iban poniendo en marcha por el Ministerio en los distintos Ciclos, etc...”

El antes citado profesor Canzobre, habla así de esta tarea formadora:

“La labor formadora del ICE ocupó a muchos maestros y maestras en cursos de perfeccionamiento y renovación educativa durante más de un decenio que, sin entrar en otras valoraciones, sirvieron para atender la demanda que reclamaba el profesorado tras haber recibido una formación inicial escasa y obsoleta. También sirvió para conocer las diversas realidades del colectivo de enseñantes en la extensa geografía extremeña. Y como no podía ser de otra manera fue un medio para intercambiar inquietudes y preocupaciones de carácter profesional y social, además de engrosar con la certificación de los cursos el “currículum” tan menguado y tan necesario en los “concursos de méritos” que a partir de 1980 impondrían las autoridades educativas, para ser valoradas en peticiones de comisiones de servicios, concursos de traslados.

Sobre lo que apostilla Diego Díez:

“... Igualmente se celebraron actividades de Formación del Profesorado en colaboración con Facultades (Medicina, Ciencias, Filosofía y Le-

tras...), Departamentos Universitarios (Bioquímica, Historia, Lengua,...), la Consejería de Juventud y Deportes de la Junta de Extremadura, distintas Instituciones como las Cajas de Ahorros de Badajoz y de Extremadura, etc., etc...”

Jesús Terrón, con la perspectiva de Cáceres y refiriéndose a cursos más especializados apostilla:

“Gracias al ICE han visitado Extremadura Profesores de la Real Academia Española, los literatos y lingüistas más prestigiosos de España, o han colaborado en él otros como D. Ricardo Senabre, cuyos Congresos sobre Ortega, La Generación del 27, sus conferencias sobre el Siglo de Oro, Generación del 27, Unamuno, Pío Baroja o Valle Inclán, son testimonio de un hombre que ha honrado la institución a la que ahora nos referimos”.

Otro protagonista, José Rajo, recuerda:

“Especialmente significativas fueron las variadas actividades de formación del profesorado en las que trabajamos con la mayor ilusión. Acciones que se concretaron en innumerables conferencias, congresos, cursos, seminarios, grupos de trabajo, etc.”

La sensación que tuvo el profesor Díez García durante los ocho años que estuvo trabajando en el I.C.E. de la Universidad de Extremadura, en unos momentos en que la propia Universidad estaba consolidándose y creciendo a una gran velocidad, era la de que su trabajo tenía sentido en cuanto estaba contribuyendo a una tarea importante. Y afirma:

“Si tuviera que realizar una evaluación comparativa del funcionamiento y proyección de la División de Investigación y la División de Formación del Profesorado (las dos en las que estuvo directamente implicado) la valoración de esta última sería bastante superior a la de aquella, por la proyección que tuvo sobre el profesorado de la región. Durante el periodo que estoy recordando la División de Perfeccionamiento del Profesorado fue la bandera que identificaba al I.C.E. ante la inmensa mayoría de los profesores de la región”.

Como atestigua Julio Parra, primer funcionario del ICE desde 1976 hasta su incorporación como secretario de tres rectores sucesivos hasta su jubilación:

“Se organizaban cientos de cursos a lo largo de toda la geografía extremeña. Se intentaba acercar el perfeccionamiento académico a todos y cada uno de los profesores de E.G.B. y de Bachillerato de la Región...”

El propio Julio Parra que llegó al ICE proviniendo de la empresa privada convierte en más valiosa su siguiente afirmación:

“.. el trabajo en aquellos momentos era intenso, sin tregua...”

Acerca del final de esta primera etapa del ICE., Diego Díez sólo se lamenta de que, a pesar de todo el empeño que se puso en lograrlo, la penetración del I.C.E. entre el Profesorado de Enseñanza Secundaria fue bastante pequeña y, en este sentido, no se consiguieron, a su juicio, los objetivos propuestos con los profesores de este nivel; sobre todo por el esfuerzo que en muchas ocasiones se hizo para conseguirlo. Por el contrario, opina que la respuesta del entonces Profesorado de E.G.B. fue siempre magnífica y se consiguió un alto grado de identificación entre este colectivo y el I.C.E de la Universidad de Extremadura.

3. LOS CURSOS PARA LA OBTENCIÓN DEL CAP: UN RETO EN TODA LA TRAYECTORIA

La formación psicopedagógica del profesorado de Educación Secundaria ha ocupado un lugar principal entre las tareas del Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad de Extremadura, durante los treinta años de su vida. A pesar de la mala prensa de que han gozado, ésta se basa sobre todo, en algo que los propios ICE en su conjunto han rechazado desde sus inicios: que sea una certificación obligatoria para acceder a oposiciones. Este estigma, junto a unas primeras ediciones tal vez impartidas con complejo de inutilidad, situaron a este curso como uno de los problemas del ICE. Pero junto a la absoluta escasez de medios de cualquier administración para hacerlo más eficaz, es cierto que desde el punto de vista teórico, la formación del profesor es un tema más que complejo.

Ni existe un solo modelo ni una única tecnología descrita que establezca un patrón y unas condiciones para formar a un profesor. Y, desde el punto de vista técnico, la formación en forma de curso posterior a la licenciatura, siempre nos ha parecido un error. Porque existen muchas dudas acerca de si la formación académica que trae el alumno de la universidad, basada en contenidos aprendidos con esquemas lógicos y academicistas, puede ser “contaminada” transversalmente por el pensamiento pedagógico por medio de una formación docente añadida, como pretende el C.A.P. Y resulta más que problemático que la “profesionalidad” de un químico, historiador o matemático, adquirida durante cinco años de trabajo, pueda ser fácilmente sustituida en virtud de un breve curso de formación pedagógica superpuesto a aquélla...

Ejemplo de su problematicidad puede ser el hecho de que en los treinta años de historia que referenciamos, tras múltiples intentos de solución por parte de partidos y gobiernos, ninguno de ellos pasó de papel mojado. Sin embargo, año tras año y edición tras edición se fueron mejorando distintos aspectos de la formación inicial que pretendemos.

Como constata M. Montanero, responsable de esta actividad en la segunda etapa del ICE:

“.. muy al contrario, hemos defendido un modelo de formación integrada en las propias titulaciones y en la práctica profesional en los institutos de Secundaria”.

Como ejemplo de ese permanente deseo de renovar el formato y contenidos del CAP se cuentan los libros sobre él publicados, o las evaluaciones permanentes, la conversión en *virtual* de alguna de sus fases, etc... Y, sobre todos ellos, el intento en 1997 de la transformación y mejora del citado curso por el denominado “Curso Cualificación Pedagógica” (C.C.P.), que permitía un Decreto recién publicado (luego abortado por dificultades de financiación), que ampliaba la duración del mismo y que -en expresión de Montanero-, “desencadenó una sonora protesta por parte de los estudiantes” que se negaban a que el C.A.P. fuese ampliado y convertido en enseñanza reglada.

Pretendimos experimentar el cambio necesario con el proyecto del *Curso de Cualificación Pedagógica*. Y, aunque no fue posible comenzar con la citada fórmula por resistencias de determinados sectores que preferían no ensayar al respecto, sí que significó una clara muestra de que se optaba por la innovación de una formación tantas veces denostada cuanto indiscutiblemente necesaria de reforma.

Los detalles de este honroso intento de superar las debilidades del CAP los narra la que como decana de la Facultad de Educación, Isabel Cuadrado, participó en dicho proyecto:

“Se trataba de un intento planificado, potenciado por el propio ICE y, por supuesto, un camino viable de transformación en la formación psicopedagógica del futuro profesor de secundaria. Como es natural, el ICE junto a la Facultad de Educación y Facultad de Formación del Profesorado fueron los cauces institucionales principales de esta iniciativa que contaba con el respaldo del Equipo Rectoral y del propio Ministerio”.

En el año 1996, como miembro activo de la comisión docente que debía elaborar la propuesta curricular del nuevo Curso de Cualificación Pedagógica

(CCP) que se pretendía impartir con carácter experimental, a los licenciados en Filología Hispánica (especialidad en Lengua y Literatura) y Matemáticas, la misma decana afirma:

“.. todo parecía indicar que esta propuesta respondía finalmente al deseo de encarar, con toda la infraestructura material y humana necesaria, a la formación del profesorado de secundaria. Paradójicamente, se abortó dicha expectativa en las Juntas de Gobierno de la Universidad de Extremadura del 17 de diciembre de 1996 y el 24 de enero de 1997, a pesar de haber sido aprobada la impartición de dicho curso en una sesión del mismo órgano colegiado en julio del 1996. Sin desear entrar en detalles, dado que los avatares y clima generado fue ampliamente recogido por la prensa en aquellos momentos (véanse, por ejemplo, las notas de prensa del 19 de diciembre de 1996 en Región del periódico HOY, o el escrito en Tribuna Extremeña de ese mismo día y en el mismo diario del director del ICE, Florentino Blázquez, clarificador y preciso).

Desde el leal testimonio de la citada profesora, coincidente con el nuestro, “se perdió la oportunidad de poder comprobar la bondad de aquella innovación desde tanto tiempo demandándose”.

Finalmente, el CCP no fraguó, como tampoco lo hizo posteriormente el “*Título de Especialización Didáctica*” que también pretendía mejorar el título del CAP. En todos los casos, la postura del ICE fue siempre la de adoptar la innovación, aunque nunca fue del todo favorable a un tipo de formación intensiva y desconectada de la carrera. Se trataba, sin embargo, de una notable vía de mejora al incardinarse el pretendido nuevo título en la enseñanza reglada (lo que suponía atención institucional y económica, carencias con las que continúa contando en todo el Estado).

La profesora Isabel Cuadrado, cuyo primer encuentro con el ICE obedecía, precisamente, a la obtención del Título del CAP siendo alumna del mismo en 1978, fue invitada en el curso 1991, a participar como docente del citado curso en la fase psicopedagógica:

“Percibi un mayor y mejor ajuste a las finalidades que se perseguían, una mayor sensibilización de la importancia que esta formación tiene, aún distando mucho en cantidad y calidad de la formación que un aspirante a profesor debe poseer, aunque raras veces son tareas claras y sencillas”.

Porque el empeño por mejorar sus deficiencias estructurales ha sido constante: la publicación de varios manuales sobre los contenidos psicopedagógicos

generales y los proyectos curriculares de las áreas, la experimentación de una fórmula semipresencial, la innovación de la fórmula virtual en su parte más teórica, etc., han estado cargados con más optimismo pedagógico que viabilidad y recursos para su real efectividad en cuanto fórmula realmente formativa-docente. No obstante, una interesante aportación del I.C.E. ha sido el desarrollo de la modalidad virtual de la fase psicopedagógica del C.A.P. que ofrecía posibilidades no convencionales de acceso a parte de esta formación a personas que no podían desplazarse a sus aulas. Con el C.A.P. Virtual, el I.C.E. de la UEx se dio a conocer fuera de nuestra región como un ejemplo de innovación educativa en un momento en que este tipo de enseñanza comenzaba a abrirse paso.

Así lo ve la profesora Cuadrado que continúa su relato:

“Años más tarde se me invita a participar en una nueva modalidad de dicho curso aprovechando las tecnologías de la información y comunicación, el llamado “CAP virtual”. Nuevamente el ICE da un salto hacia delante en la llamada “enseñanza virtual”, en esa capacidad de otear y prevenir la innovación educativa y nuevos métodos de enseñanza”.

Y todo ello lo confirma Manuel Montanero, coordinador del curso en los últimos años:

“Lo que no se puede pasar por alto es que el ICE puso todo su empeño en ofrecer una formación con la mayor seriedad y calidad posible que, teniendo en cuenta las mencionadas limitaciones, se ganó una valoración mayoritariamente positiva de los miles de alumnos que la recibieron. Así lo muestra, por ejemplo, el estudio realizado en el 2000 (y publicado en el número 23 de la revista Campo abierto) que encontró una valoración de los profesores del C.A.P. superior a la de la media de la que obtienen los profesores de la UEx por los alumnos de sus respectivas titulaciones. Y ello a pesar de que muchos alumnos se matriculan en el C.A.P. con ciertas preconcepciones negativas. Sobre todo, se presume que se trata de una formación demasiado teórica o decontextualizada de la práctica educativa. Sin embargo, un 50% de sus créditos de carácter completamente práctico se desarrolla en los propios centros de Secundaria, con la tutorización de un profesor en activo. Además, la mayor parte de los profesores de las fases anteriores trabajan o han trabajado durante largo tiempo en enseñanzas medias”.

Son millares los alumnos que han obtenido el Certificado del CAP en nuestro ICE -unos veinticinco mil en un cálculo estimado durante los treinta

años de existencia-, títulos que no han sido sólo para nuestro distrito universitario, pues no debemos olvidar algunas ediciones nacionales del mismo, en colaboración con el Ministerio de Agricultura, por los que han pasado un alto porcentaje de todo el profesorado de las Escuelas de Capacitación Agraria del Estado.

Efectivamente, el Ministerio de Agricultura venía impartiendo a través de la Dirección General de Capacitación Agraria cursos de formación agrícola. Sin embargo, dicho personal carecía de la preparación pedagógica que exigía su labor docente que, por otra parte, era una exigencia legal.

Dado que las disposiciones vigentes encomendaban la formación pedagógica de los Profesores de Formación Profesional a los Institutos de Ciencias de la Educación, personal de la Dirección General de Planificación y Desarrollo Rural del Ministerio de Agricultura se dirigió a nuestro ICE para atender inicialmente a los citados profesores de nuestra región.

Antonio Hernández, de la citada Dirección General del Ministerio de Agricultura, promotor e impulsor de este fructífero convenio de colaboración recuerda que

“... al fin de atender dicha formación, el M.A.P.A. tomó contacto con el I.C.E. de la Universidad de Extremadura y directamente con su director D. Florentino Blazquez, para tratar de la viabilidad de impartir formación pedagógica a los profesores de Formación Agraria ubicados en Extremadura: Navalmoral de la Mata y Don Benito”.

Los resultados parecieron tan positivos en la experiencia con el profesorado agrario extremeño que se amplió la convocatoria a todo el estado del que acudieron varios centenares de técnicos seleccionados por el Ministerio de Agricultura a prepararse como docentes a nuestro ICE en sucesivas ediciones.

En narración del mismo Antonio Hernández, coordinador por parte de Agricultura de esta numerosa serie de cursos.

“Durante varios años y siguiendo las normas dictadas al efecto, el I.C.E. de Extremadura desarrolló una eficaz labor que logró que el profesorado de Formación Profesional Agraria de muchas regiones de España alcanzase una sólida formación psicopedagógica y que proporcionó a estos docentes una formación básica y sistemática en Ciencias de la Educación aplicadas a las enseñanzas agrarias”.

Para terminar con la referencia a esta tarea que ha ocupado miles de horas de ocupación y preocupación en el seno del ICE, diremos que la formación

profesional docente no es posible adquirirla en las pocas horas de formación con que continúa regulado, por un decreto de 1971 nada menos (no es errata). En cualquier caso, se adquiriría con programas de formación de varios años, en los que tuvieran cabida procesos de interacción permanente de la práctica y de la teoría y en los que se facilitarían períodos de observación, intervención y reflexión sobre la misma. Sin embargo, y por lo que se ve, esos mecanismos representan condiciones difíciles de arbitrar institucionalmente aún hoy en nuestro país. Para su logro habría que poner empeño, imaginación y, sobre todo, muchos recursos, de los que hasta el momento no se han aportado por parte de ninguna de las instituciones a las que debería corresponder.

4. LA INVESTIGACIÓN EN LOS PRIMEROS AÑOS DEL ICE

No fue una tarea fácil emprender líneas de investigación educativa, asegura Diego Díez, responsable desde el año 1976 hasta el año 1980, de las actividades de la División de Investigación Educativa.

“.. en primer lugar, porque exigió adquirir una preparación en este campo, la Investigación Educativa, que tenía que ser conseguida al mismo tiempo que la División mantenía un funcionamiento que debía ser el habitual; la asistencia a frecuentes cursos y seminarios de formación realizados en el Instituto Nacional de Ciencias de la Educación (INCIE), fue testigo de esta tarea”.

A pesar de que ya en el año 1976, cuando el entonces catedrático de Instituto, profesor Díez García se incorporó al I.C.E. en la División de Investigación Educativa, ya existían algunos proyectos de investigación en marcha. Aunque no se notase demasiado de cara al exterior, un indicador de la importancia que se daba a esta dimensión en nuestro instituto fue el hecho de que poco tiempo después se ponía en marcha un Centro Piloto, el C. P. “Guadiana”, dependiente del I.C.E. de la Universidad de Extremadura, del que más adelante tratamos.

En segundo lugar porque había que atender, tanto a realizar las labores de investigación educativa de los proyectos propuestos, con los que queríamos estar presentes en los planes anuales de Investigación Educativa del I.N.C.I.E. -organismo de coordinación de los I.C.E.-, como animar y sostener a quienes se acercaban a nuestro centro con ánimo de realizar alguna investigación propia en el campo educativo, ya que entendíamos que había que crear una dinámica que acercase al I.C.E. a los profesionales de la educación que se sintiesen atraídos por la investigación educativa.

En ese primer periodo del ICE la División de Investigación tenía tres líneas fundamentales de actuación, según el testimonio de Diego Díez, responsable del área:

- a) El desarrollo de las investigaciones que se proponían desde la propia División de Investigación Educativa para realizarse con los recursos y personal del propio I.C.E.; entre estos trabajos se encontraba también la realización de estudios y análisis prospectivos, encargados por la Junta de Gobierno de la Universidad de Extremadura y, sobre todo, la presentación y realización de Proyectos de Investigación dentro de los Planes Anuales de Investigación Educativa, coordinados por el I.N.C.I.E. Así lo confirma R. Luengo, que fue más tarde responsable de Investigación:

“Se gestionaron y apoyaron Proyectos acogidos a los planes anuales de Investigación Educativa del I.N.C.I.E. -organismo de coordinación de los I.C.E.s-, y otros propios propuestos por los profesores universitarios o por equipos multidisciplinares”.

En opinión de los responsable de este área, se puede decir que la presencia y la participación del I.C.E. de la Universidad de Extremadura en estos planes fue digna y acorde con la entidad de nuestra Universidad en el contexto de las universidades públicas del estado.

En esta línea de actuación se pueden señalar algunos trabajos, como una revisión de los errores conceptuales presentes en los manuales y libros de textos destinados a los alumnos; distintos estudios con propuestas sobre creación de centros en la Universidad de Extremadura; Proyectos de Investigación como el referido a la estructura óptima de un Departamento de Extensión Universitaria; o el relacionado con las posibles influencias del transporte escolar sobre el rendimiento de los alumnos; un estudio sobre el interés y la opinión de los alumnos de B.U.P. sobre la materia de Filosofía, etc...

- b) Una segunda línea -continúa relatando Diego Díez- se dirigía a la animación y dinamización de las personas o grupos particulares, que proponían al I.C.E. proyectos de investigación educativa, al margen de los Planes nacionales de que se ha hablado antes y la facilitación de pequeñas investigaciones que se proponían en algunos grupos de trabajos de ciertas áreas docentes, nacidos al calor de actividades de perfeccionamiento. En este último punto fue importante la intervención de la Divi-

sión de Orientación, que había coordinado estas actividades de perfeccionamiento.

En esta misma línea se encuentran algunas propuestas de experiencias educativas concretas, que solicitaron apoyo del I.C.E. y lo encontraron en tanto fue posible sostenerlas desde esta institución. Se trataba de apoyar y animar a aquellos que querían poner en práctica proyectos de cambio, a veces radicales, de la escuela.

Es el ejemplo que narra el profesor Ricardo Luengo:

“Junto a un grupo de compañeros fundamos un grupo de “investigación y formación en Didáctica de las Matemáticas”, el grupo Beta, en una época de gran efervescencia en toda España. Otros grupos se formaron en otros lugares de España (como el grupo “cero” de Valencia, “Zero” de Barcelona, “Granada-Mats”, etc. Nuestro ICE dio acogida a estos grupos que tenían una característica para mi muy importante: eran internivelares. Los integrantes de estos grupos de trabajo eran tanto maestros, como profesores de Instituto o profesores universitarios”.

Así mismo habrá que señalar el apoyo que en un primer momento prestó el I.C.E. a la realización de la experiencia, muy próxima al desarrollo de una escuela libertaria, que se llevó a cabo en la Escuela Hogar “Nertóbriga” de Fregenal de la Sierra. Sobre ella, compartimos la opinión de Diego Díez, cuando afirma:

“Las vicisitudes y los resultados que acompañaron a esta experiencia podrán ser enjuiciadas de modo muy diferentes por los partidarios y los adversarios de la misma, pero el hecho de que el I.C.E. estuviera presente con su apoyo inicial en el comienzo de la misma no deja de ser un indicador de hasta qué punto se quería desarrollar una línea de innovación e investigación educativa en Extremadura. Otro tanto puede decirse de la experiencia que una pareja de educadores, un poco imitando Summerhill, llevó a cabo algún tiempo después en la Escuela Hogar de San Vicente de Alcántara”.

En lo que se refiere a esta segunda línea de trabajo citada habría que señalar el apoyo a distintos grupos que investigaron y sacaron a la luz sus resultados sobre temas de literatura popular y de cordel; sobre mapas conceptuales en lengua y literatura, cuando Novak, por ejemplo, todavía era casi un desconocido entre nosotros; sobre la coordinación en los programas entre la E.G.B. y el B.U.P. en distintas disciplinas, o casos como el que cita la propia protagonis-

ta, la profesora Maribel Suero, estrecha colaboradora del ICE durante los últimos quince años:

“Aunque mi contribución al ICE se reduce institucionalmente a la coordinación de la Física tanto en el antiguo Bachillerato como en el nuevo y a la impartición de las Didácticas espaciales de Física y Química en el CAP, fueron el ICE, o mis actividades en él, o posiblemente mi colaboración en temas de didáctica con Juan José Peña, donde se crearon las primeras semillas de lo que luego ha sido mi actividad investigadora en la enseñanza, que podría separar en otros dos apartados: Investigación Educativa y Formación Permanente del Profesorado de Física y Química de Educación Secundaria. Al poco tiempo de aceptar la coordinación, creamos el Grupo Orión de Investigación Educativa que pretendemos contribuir a aumentar la eficacia de la labor de los docentes y la rentabilidad del esfuerzo de los alumnos de Física”.

Como consecuencia de ello, añade la profesora Suero:

“...se realizaron y se están realizando tesis doctorales, tesis de licenciatura y proyectos de investigación y los resultados de estas investigaciones se han presentado en diferentes libros, congresos de Enseñanza y revistas nacionales e internacionales...”

c) Y una tercera línea de la División de Investigación supuso la puesta en marcha y funcionamiento del Centro Piloto “Guadiana”, que, de acuerdo con los planteamientos de la investigación educativa de los años setenta, debería servir de laboratorio de experiencias que posteriormente fuesen exportadas a los centros de carácter ordinarios en el área de influencia del I.C.E.

Lo recuerda Ricardo Luengo, responsable luego de este mismo área:

“En esta etapa se realizaron labores de investigación educativa con algunos proyectos de investigación en marcha. Algunos hechos “a pie de obra”, como los que se realizaron tras la puesta en marcha del Centro Piloto “Guadiana”, dependiente del I.C.E. de la Universidad de Extremadura”.

El modelo de investigación educativa de la época no era precisamente el que se maneja en la actualidad de investigación en la acción o de investigación en el aula en centros ordinarios, lo que puede ayudar a entender la creación del propio Centro Piloto, un poco de cuya trayectoria merece una atención especial.

4.1. El Centro Piloto “Guadiana” del I.C.E. de la Universidad de Extremadura

En Septiembre de 1977 inició su andadura el Centro Piloto “Guadiana”, un Centro de EGB que, teniendo las características de un Colegio Público, desarrolló su actividad educativa de forma innovadora siguiendo los planteamientos del I.C.E. de la Universidad de Extremadura al que estaba adscrito y contando con una plantilla de Profesores de EGB, seleccionados al efecto por concurso de méritos.

El punto de partida era la regulación de los Centros Pilotos en España y la oportunidad de constatar en la práctica que los procesos de enseñanza y aprendizaje podían llevarse a cabo de forma diferente a la tradicional utilizando planteamientos, formas organizativas, metodología y recursos no empleados hasta el momento en nuestro contexto social, no previstos en la reglamentación oficial e incluso cuestionados desde algunos sectores educativos. La unión de estos componentes propiciaron el nacimiento de la institución educativa que dio prestigio al I.C.E. y a la Universidad de Extremadura y puso de manifiesto la buena aceptación social de su labor en Badajoz y la bondad del Proyecto desarrollado.

La Dirección fue encomendada en sus primeros años “a la inolvidable y llorada Antonia Castañar” como recuerda A. Canzobre, uno de los directores que la sucedieron, la cual en los seis años de implantación y consolidación del Centro, logró conjugar una organización general eficaz con el desarrollo de un clima de trabajo y de relación personal entre los diferentes estamentos de la comunidad educativa verdaderamente ejemplares.

Francisco Figuro, que ha redactado este apartado del Colegio “Piloto”, recuerda:

“Desde el principio, unidos por un serio compromiso de actuación, los Profesores seleccionados nos implicamos con enorme entusiasmo en la ilusionante tarea de poner en marcha una Institución que había despertado muchas expectativas”.

Para una mayor eficacia organizativa y funcional se elaboró de inmediato un Reglamento de Centro, dado que por entonces no existía Reglamento Orgánico y se consideró necesario disponer del mismo. En su elaboración tuvo especial protagonismo el I.C.E. y el Equipo Docente del Centro, contando con la colaboración de todos. Como resume F. Figuro:

“La participación activa de los alumnos a lo largo de todo el proceso, su implicación en las más diversas tareas haciendo realidad el principio

de “aprender haciendo”, la dinamización del aula que permitía combinar el trabajo independiente con las tareas de grupo, la organización de equipos de trabajo con la responsabilidad compartida de indagar, aportar, analizar, debatir y consensuar, constituyeron los ejes dinámicos de unas aulas muy activas,

Antonio Canzobre, refiriéndose a las actividades fuera del currículum escolar, habla de

“... muchas significativas tales como experiencias metodológicas aplicadas a los aprendizajes, actividades de intercambio con alumnado de Primaria y Compensatoria de otras localidades, Encuentros de Centros Pilotos y experiencias de actividades culturales, deportivas y recreativas, tanto internas, como de ámbito municipal, provincial y regional, etc.”

La organización didáctica abierta del Centro hacía posible el desarrollo de la actividad curricular de los alumnos en espacios diferentes de los convencionales dentro y fuera del Centro, fundamentalmente para trabajos en equipo y para otras muchas actividades complementarias.

El actual inspector y entonces profesor del centro, Francisco Figuro, también destaca que todos los alumnos, a lo largo de su escolaridad, cursaban dos idiomas, Francés e Inglés, contando para ello con profesores especialistas y aulas diferenciadas y dotadas de recursos. Estas clases se complementaban con intercambios realizados con Centros de Francia e Inglaterra. A su juicio

“.. el Colegio respondió en todo momento a las características de un Centro Piloto que le permitía implantar nuevos modelos metodológicos y llevar a cabo experiencias educativas dentro de las líneas de investigación establecidas por el I.C.E. y otras experiencias educativas diseñadas por profesores y elaboradas, aplicadas y evaluadas en grupo...”. “En todos los casos se partía de planteamientos pedagógicamente correctos y se utilizaba metodología innovadora y recursos totalmente actualizados, logrando la participación activa e implicación de todos los alumnos en la tarea”.

Continuando con las causas que permitieron tal experiencia escolar, detalla:

“El respaldo del I.C.E., una Asociación de Padres de Alumnos comprometida y una plantilla de Profesores ilusionados, fueron soportes muy sólidos sobre los que se construyó un ambicioso proyecto educativo que fue referente en Extremadura de los más innovadores planteamientos pedagógicos del momento para el profesorado, divulgados fundamentalmente a

través de las actividades de Formación del Profesorado desarrollada entonces por el I.C.E., así como en diferentes Congresos y encuentros de profesionales de la Educación...”

Y, de acuerdo con su síntesis y aunque no fuera suficientemente divulgada la experiencia en su momento, termina:

“...Una extraordinaria labor educativa que ha dejado huella en la más reciente historia de la educación en Extremadura”.

5. LA “SEMANA DE EXTREMADURA EN LA ESCUELA”

La denominada “Semana de Extremadura en la Escuela” (“SE”) fue una experiencia escolar ciertamente singular que, con el fin de impulsar las señas culturales propias y promover el sentimiento de identidad regional, surgió en nuestra región en la primavera de 1977.

Iniciativa de un grupo de profesores de a pie, con el apoyo estratégico del Instituto de Ciencias de la Educación, fue regido por una asamblea de profesores representantes de las distintas comarcas de la región y apoyado, en variable medida según la época, por distintas instancias regionales.

El movimiento aglutinaba en su celebración a un alto porcentaje del profesorado y alumnado extremeño de E. G. B. y sirvió para ir llenando el vacío que, para sentirse extremeña en aquel entonces, necesitaba la escuela y para aumentar la búsqueda de sus señas de identidad necesitaba -aunque parezca un exceso- la propia Comunidad Autónoma.

El precedente tuvo lugar en el Colegio de Educación Primaria “Virgen de Guadalupe” de Badajoz en la primavera de 1977. Su director entonces, Francisco Sansón Moreno, restando importancia a una iniciativa de la que fue pionero su colegio, recuerda sobre el ICE y la Semana de Extremadura:

“entre otros hitos importantes que gracias al ICE pudieron existir se encuentra la Semana de Extremadura en la Escuela de tanta trascendencia para difundir nuestra identidad cuando ni siquiera existía un mapa regional”.

Conocida la experiencia, el I.C.E. no dudó en asumirla y hacer posible que se extendiera a todos los colegios de Educación Primaria de la región extremeña.

Así nació el proyecto “SE”, como un movimiento escolar o una apasionante aventura educativa centrada en el descubrimiento, estudio y ánimo de transformación de nuestra Comunidad.

El sábado final de cada una de las semanas dedicadas a Extremadura en las escuelas era la convivencia regional, donde se daban cita cientos de profesores y miles de escolares en un acto singular de significación cultural y de amistad. Un dato que por lo significativo del mismo puede comprobarse en las hemerotecas, ya que los diarios regionales “Hoy” y “Extremadura” reflejaron cada año en sus portadas los actos de la convivencia regional coordinados desde el I.C.E.

Un maestro del Colegio citado, Miguel Caballero, que fue incorporado al ICE para coordinar desde él la experiencia y uno de los artífices indudables de esta noble experiencia escolar, dice:

“Durante una semana en la primavera de cada curso escolar la escuela extremeña se dedicaba por entero al estudio de la comunidad desde todas sus perspectivas: historia, economía, literatura..., saliendo a la calle a visitar monumentos, industrias, personajes y vivenciando con sus bailes, trajes regionales, gastronomía, costumbres, etc. los valores regionales. Como colofón de dicha semana se realizaba un día de concentración, convivencia y exaltación regional cada año en una localidad distinta al que acudían una media de diez mil alumnos y varios cientos de profesores”.

De cara a las tareas de esa Semana los centros, profesores y alumnos trabajaban a lo largo del curso en la preparación de materiales para los distintos niveles de E.G.B., lo que permitió ir aportando a lo largo de estos lustros una significativa cantidad de material didáctico con referencia extremeña: Unidades didácticas, publicaciones, vídeos, etc., de los que entonces se carecía.

Además, como recuerda M. Caballero, otra actividad muy señalada durante la semana era la “Marcha de la Bandera”:

“La bandera de Extremadura era llevada por centenares de escolares por las carreteras, caminos, pueblos, calles y plazas desde el norte al sur, y desde el este al oeste de la región extremeña, pasando por multitud de localidades de la región, cada una de las cuales, con la celebración de actos de sabor regional contribuían a reafirmar la identidad de los extremeños”.

El objetivo de la semana era concienciar y movilizar a los escolares para transformarlos en agentes activos de su propia región en el momento en el que

se configura el estado español en Comunidades autónomas, dejando al descubierto las dificultades que habrían de superar regiones como la extremeña para lograr adaptarse a las nuevas exigencias “autonómicas” y romper aquel negativo estereotipo del

*“Espíritu desunido
anima a los extremeños...”*

Se poseía la certeza de que al agrupar desde la escuela a los niños y maestros extremeños alrededor de creencias, vivencias y valores comunes, se iniciaría un movimiento que podría poner bases sólidas para la formulación de un más esperanzador sendero común.

Crear sentido regional y encauzar la conciencia extremeña, fomentar el espíritu de unidad, desterrar nuestra apatía consustancial, fortalecer actitudes de solidaridad y asumir responsabilidades como gente de nuestra tierra, eran tareas por las que, a juicio del ICE, merecía trabajar desde la escuela.

Miguel Caballero, responsable directo de que durante 14 ediciones se celebrara la SE en todos los colegios de Educación Primaria de Extremadura (las primeras las coordinó José María Otero y las finales otros miembros de la Asamblea de coordinadores), resume gráficamente:

“forma parte indisoluble de la historia del I.C.E, hasta tal punto que muchos hemos considerado a la Semana de Extremadura como «La niña bonita del I.C.E»”.

5. 1. Los maestros, clave de la experiencia

Hemos de aclarar que la experiencia (que tuvo su sede en el I.C.E. de la Universidad de Extremadura, el cual prestó permanentemente su infraestructura), fue un movimiento autogestionado de ilusionados maestros que en representación de las distintas zonas de la región, diseñaron, gestionaron y evaluaron cada año las distintas actividades en sus propias comarcas, así como la concentración anual de profesores y niños, que cada año se disputaban las más importantes ciudades de la región.

Creemos, efectivamente, que la SE posibilitó un fermento de concienciación regional desde la infancia que, sin duda, no hubiera sido posible sin la idea, el apoyo y la entusiasta constancia de tantos maestros y maestras que desde la Asamblea rectora o desde sus lejanas aulas creyeron en los valores de su región.

Tal vez esta fuera una de las claves de la “SE”, puesto que ellos fueron el alma de la misma. Valga este ejemplo que evoca Jesús Terrón

“Mi felicitación más sincera a todo los maestros por la organización de la Semana de Extremadura en la Escuela de cuya sexta edición fui responsable en Cáceres en compañía de Joaquín Moreno Campos, consiguiendo semejante éxito al de las ediciones anteriores, pues todas ellas fueron extraordinarias”.

Era una semana de pensar, hablar, trabajar y girar la tarea escolar en torno a la región. A la escuela se acercaban los poetas, los economistas y los agricultores extremeños y se recordaban las migas o el gazpacho, se rememoraba la historia, se proyectaba hacia el futuro...

En nuestra opinión la Semana sirvió, además, de afortunada válvula para que la Escuela extremeña fuera rompiendo la rigidez de sus muros y se propusiera salir a la calle, a las fábricas, a los monumentos, a las cooperativas agrícolas y a las industrias...

Sin embargo, no todas las instancias oficiales, y precisamente las educativas, facilitaron todo lo que se hubiera deseado respecto de esa escuela abierta y sensible a la sociedad, en definitiva. Existían restos de antiguos recelos de cuanto supone romper muros, experimentar, salir a la calle, recoger sus problemas...

J. J. Peña, bajo cuya dirección logró la SE su máximo esplendor, escribe:

“Un lugar especial tiene entre mis recuerdos el cariño y el tiempo dedicado a la Semana de Extremadura en la Escuela. Nunca había sentido tan cerca el afecto y la pasión por enseñar como entre aquellos maestros y amigos.

Logramos que la “Semana” fuera acogida como actividad preferente a desarrollar a lo largo de todo el año por parte de la Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Extremadura y las Direcciones Provinciales de Educación y Ciencia y a tal efecto se firmó un convenio, en el que se especificaba que la coordinación fuera asumida por el I.C.E. de la Universidad de Extremadura. A partir de ese convenio se empezaron a tener más recursos para desarrollar las orientaciones aprobadas en la Asamblea de coordinadores de la Semana de Extremadura, así como más facilidades para que estos coordinadores pudieran desplazarse por la Región”.

La Semana de Extremadura resultó un movimiento pedagógico espontáneo y, como tal, sano, legítimo y digno de ser estimulado. La Administración

regional lo apoyó y no se apoderó de él mientras estuvo vivo. Es más lo reconoció con su máximo galardón, concediéndosele en 1986 la Medalla de Extremadura.

Sólo cuando se fue consolidando la conciencia regional, algún grupo de coordinadores -sin duda, equivocado- pensó en sacarlo de la Universidad y de la tutela del ICE, momento en que comenzó su franco declive y práctica desaparición. De todos modos, los objetivos de su nacimiento y desarrollo habían sido cumplidos con creces.

6. LA COORDINACIÓN DEL COU

En la literatura pedagógica actual se considera un factor importante de la calidad del sistema educativo de un país el modo en el que tiene articulados los pasos o tránsitos entre los niveles que integran ese sistema. Es decir, en nuestro caso, el tipo de conexión que exista entre la Educación Primaria y la Secundaria y, entre ésta y la Universidad.

En palabras de Juan José Peña, director entre 1984 a 1993, el ICE establecía esta coordinación mediante tres acciones fundamentales:

1. Los trabajos de coordinación entre profesores universitarios y profesores de C.O.U. en múltiples localidades de Extremadura.
2. Aumentando el número de profesores implicados y el número de charlas en los Institutos de Enseñanzas Medias de la Región. Especialmente con charlas orientativas a los alumnos de C.O.U. en todos los Institutos de Bachillerato de la época.
3. Estimulando la participación del profesorado más creativo e inquieto de las enseñanzas medias en un lugar que se prestara a la convivencia y al debate sincero, a través de la realización de las Jornadas sobre el COU en Jarandilla de la Vera, cuya Residencia Universitaria llenaba asiduamente el ICE con sus actividades en aquella época

Efectivamente, una de las tareas que ha llevado el ICE desde sus comienzos ha sido la coordinación de la universidad con los niveles educativos anteriores, y de ellos (básica y secundaria) entre sí.

Al menos durante los años que historiamos, y en expresión de Santos Protomártir, redactor principal de este apartado:

“Las piedras del puente se colocaron con voluntad romana”

Una pérdida, la de la citada conexión internivelar que, desde una observación objetiva ya reposada, nos ha parecido irreparable. Nadie podrá dudar de la motivación y la confianza con que profesores de EGB o de Instituto acudían a la universidad a hacer formación permanente, cosa que no se ha reproducido tanto con las instituciones que lo suplieron. Ni de los interesantes Seminarios Permanentes de Coordinación entre EGB y BUP a lo largo de tantos años y con tan excelente provecho.

Uno de los profesores universitarios que trabajaban internivelarmente, Ricardo Luengo, lo recuerda:

“Por una parte (el ICE) me dio la oportunidad de estar en contacto permanente y trabajar “codo con codo” con compañeros (profesores de Matemáticas) de todos los niveles del sistema educativo, lo que contribuyó enormemente a mi enriquecimiento personal y al conocimiento y contacto continuo, para saber qué ocurría realmente en enseñanza “media” y “básica”. Ello me proporcionaba el sustento y asidero para poder hablar a mis alumnos (futuros profesores) no sólo de la teoría y de lo que cuentan los libros, sino de lo que de verdad ocurría cada momento en la clase”.

En todo caso, a partir de 1984 la conexión del ICE con el resto de niveles del sistema educativo quedó reducida al curso previo a la universidad, que hasta muy recientemente le tocó ser al COU.

Esta coordinación internivelar funcionó por comisiones formadas por profesores de secundaria y un representante universitario por especialidad que coordinaba a cada “Comisión Permanente”. Una de ellas, Maribel Suero, cuyos comienzos en el ICE se remontan a hace más de 20 años cuando el ICE le ofreció hacerse cargo de la coordinación de la Física de COU, se manifiesta orgullosa de esta tarea

“Siempre presumo y presumiré de mi Comisión Permanente de COU, asistiendo a todas las reuniones, colaborando en todo para poder llevar a cabo la coordinación de la mejor manera. Por ellos y por todas las satisfacciones que he tenido y tengo con cuantas actividades hacemos con la Comisión Permanente de Física, he renunciado a muchas cosas y muchos de los que lean estas frases, darían fe de ello...”.

Los profesores designados por el ICE para coordinar los programas de las materias, preparaban los ejercicios de examen de las Pruebas de acceso y, en tan larga trayectoria, han ofrecido un exquisito y esmerado ejercicio de que-hacer universitario. Aunque pueda servir de muestra de lo sensible del tema la narración de la misma profesora:

“El primer susto me lo llevé en la primera selectividad cuando la asociación de padres de un centro de Enseñanza Secundaria apareció en la prensa porque los alumnos de su centro no habían podido hacer bien el examen de Física, ya que en ambos repertorios aparecían preguntas de todo el programa y esperaban que en el primer repertorio, apareciesen contenidos sólo de la primera mitad del programa y en el otro repertorio los contenidos de la otra mitad”.

Como destaca la profesora que ha sido invitada a tratar este tema en representación de todos los demás,

“... producto de estas acciones se han organizado varios cursos de Actualización Científico Didáctica de Ciencias para el profesorado de Enseñanzas Medias desde el ICE, desde los CPR de la Región y desde el Convenio MEC/UEx., participando habitualmente como ponentes en numerosos cursos de formación del profesorado organizados en nuestra región tanto por la Universidad como por el MEC, en cursos de formación del profesorado organizados por otras Universidades y por el MEC, etc. “... En muchos casos se han organizado desde esta plataforma de la coordinación Olimpiadas de Física, de Química, de Matemáticas...”

6. 1. Las “Jornadas del COU” en Jarandilla

En el curso 1982-83 inició su andadura esta actividad que, en opinión de propios y extraños, ha merecido el reconocimiento de otras muchas universidades y, lo que es más importante, la satisfacción personal y profesional de un extenso número de profesores de la Universidad y de las Enseñanzas Medias, gracias a cuya entusiasta generosidad se hizo realidad esta magnífica experiencia educativa.

En expresiva redacción del Inspector Santos Protomártir, vinculado a esta tarea desde sus orígenes:

“Un tren cargado de profesores inquietos e ilusionados por mejorar el sistema, recorrieron durante unos años las estaciones (Institutos) de

Extremadura y en primavera, como fieles golondrinas, se detuviera en uno de los parajes más bellos (Jarandilla de la Vera) para intercambiar y debatir trabajos y experiencias. Como testimonio de los mismos, ahí están los gruesos volúmenes de las Actas de las Jornadas que se inician en el curso 1982-83 y finalizan, con el murmullo y la música de otra reforma educativa, en el curso 1989-90”.

Para llevar a cabo todas estas tareas, por iniciativa del ICE y “dando a las Direcciones Provinciales de Educación un papel relevante en la organización de las mismas”, en expresión de Juan José Peña, se constituyó una Comisión Técnica integrada por dos profesores de la Universidad, dos representantes de las Direcciones Provinciales de Educación y, finalmente, por dos representantes del profesorado de COU.

El propio Juan José Peña lo recuerda:

“Se organizaron ocho ediciones consecutivas con una media de participación anual de 150 profesores que presentaban ponencias o comunicaciones de sus experiencias en el curso de Orientación Universitaria, actuando como ponentes personalidades muy relevantes del MEC: Subdirectores Generales, Secretario de Estado, Rectores de Universidades, Secretario General del MEC, Director General de Universidades, entre otros”.

La citada Comisión, que varió algunos de sus componentes a lo largo de su extensa trayectoria, actuó siempre con criterios puramente técnicos sin sufrir ni permitir injerencias de ningún tipo. Quizá fue ésta una de las claves de su éxito.

Además de los objetivos genéricos de la coordinación del COU y de las diversas materias que lo integraban, fueron jornadas de convivencia, intercambio de experiencias y organización de Ponencias, Comunicaciones científicas a éstas y Mesas Redondas sobre los temas de mayor interés.

De acuerdo con la narración de Santos Protomártir:

“...en las Jornadas de Jarandilla se abordaban aspectos básicos de la enseñanza del Curso de Orientación; aspectos curriculares, funciones del profesor; aspectos científicos de las diversas materias, cuestiones didácticas, análisis de resultados y calificaciones específicas, estudios sobre la propia selectividad y posibles alternativas a un Curso que ya tenía entonces una trayectoria lo suficientemente dilatada para ser sometido a una evaluación rigurosa...”

“... Por la tribuna de Jarandilla desfilaron los máximos responsables del Ministerio en cada momento, los profesores y catedráticos de diversas Universidades expertos en los temas tratados y muchos cientos de profesores de Enseñanza Media que no han olvidado aquellas memorables Jornadas. Alfredo Pérez Rubalcaba, entonces Secretario de Estado de Educación, Francisco de Asís de Blas, Director General de Enseñanza Universitaria y todos los Jefes de Departamento de las materias presentes en el COU de nuestra propia Universidad”.

El Director del ICE en esa época, Juan José Peña, reconoce que

“...se hizo un enorme esfuerzo para que los debates e investigaciones presentadas por todos los participantes a estas Jornadas quedaran plasmadas en un publicación denominada “Actas de las Jornadas sobre el COU” que fueron muy positivamente valoradas por el profesorado de enseñanzas medias y universitario y por las instituciones educativas, incluyendo altas instancias del propio MEC.

En la amplia vida de este proyecto, convenimos con Santos Protomártir que no todo fue un camino de rosas. También se presentaron dificultades. Los compromisos que debían asumir las administraciones educativas no siempre se cumplieron; como ocurre tantas veces, pues la inercia administrativa rompía acuerdos previos y no pocas ilusiones...

Como no podía ser de otro modo, con el Curso de Orientación Universitaria se fueron también *sus Jornadas*. El esfuerzo generoso de tantas personas no ha sido baldío. La sociedad en general y los profesionales en concreto así lo han reconocido. Aquellos alumnos, hoy responsables madres y padres de familia, lo recuerdan con nostalgia y gratitud. Con la misma nostalgia y cariño lo recuerdan los profesores.

He aquí las palabras de una de las más veteranas coordinadoras del COU, la profesora Maribel Suero, para la que aunque nunca ha formado parte oficial del ICE, “el ICE no ha salido de mi despacho y de mis actividades durante los 20 años que colaboro con dicha institución”:

“Gracias a la coordinación tuve que asistir a las primeras Jornadas de Jarandilla donde además de elaborar el desarrollo de los contenidos de Física con la Comisión Permanente, se presentaron numerosos trabajos que habían realizado los compañeros de instituto. De allí saqué un propósito muy claro, en adelante me implicaría en realizar investigaciones que tuvieran que ver con la enseñanza y las presentaría en esas Jornadas como colaboración con los profesores de secundaria. Además, dedicaría gran

*parte de mi tiempo a investigar en nuevas formas de enseñanza y a elaborar los materiales pertinentes. No me costó mucho esfuerzo por la buena cante-
ra de profesionales que me rodeaban y que sabían del asunto.*

De hecho somos testigos que de la coordinación de Física nació, por ejemplo, el libro “Física de 2º Bachillerato” que editó el Grupo Santillana y que como en el mismo se indica “es el resultado de un proyecto que nació en una de las reuniones de la Comisión Permanente de Física de nuestra región a comienzos del curso 1998/99. El proyecto surgió ante la demanda cada vez mayor de disponer de un texto que desarrollara los contenidos de Física de 2º Curso de Bachillerato, de acuerdo con la filosofía de la reforma legislada en la LOGSE”.

Como reza en su preámbulo:

“Este libro ha sido elaborado por unos 100 autores y colaboradores, todos ellos profesores de Física en los Centros de Bachillerato y profesores de Universidad de la Comunidad Extremeña. Coordinado por el Grupo Orión de Didáctica de la Física de la Uex. se ha elaborado teniendo en cuenta el resultado de las últimas investigaciones didácticas y seleccionando la metodología que a nuestro entender más favorece la enseñanza/aprendizaje.”.

Sobre dichas Jornadas y toda la labor de coordinación internivelar a la que nos hemos referido y que allí se resumían, termina así Santos Protomártir:

*“El Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad de Extrema-
ma-dura, ahora que también, en opinión de algunos, ha cumplido su ciclo vital, puede sentirse satisfecho y orgulloso de la tarea realizada. Los curiosos y estudiosos que se acerquen al legado recogido en las Actas de las “Jornadas del COU” lo certificarán. Amén (Que así sea)”.*

6. 2. Coordinación de los Planes de Estudio de las Escuelas de Enfermería de la región

En una línea similar de coordinación con instituciones, en este caso recientes como universitarias, el ICE también se planteó coordinar los programas docentes de las Escuelas de Enfermería adscritas a la UEx, que operando en una misma región eran entre sí bastante diferentes en aquellos momentos, señala J. José Peña, promotor y artífice de este trabajo. Se constituyó para ello una Comisión Técnica formada por los Directores de cada una de estas Escuelas Universitarias, los Presidentes de los Colegios de Enfermería de Cáceres y

Badajoz y un coordinador del ICE que logró diseñar un Plan de Estudios homogéneo y riguroso en aquel momento

Según él:

“.. gracias al trabajo de esta Comisión se pudo presentar a la Junta de Gobierno de la UEx un mismo programa docente válido para todo el Distrito Universitario. Paralelamente el ICE adquirió el compromiso de organizar actividades complementarias de formación en temas de Enfermería, entre las que podríamos contar más de un centenar de actividades celebradas tanto en colaboración con la Facultad de Medicina o el colegio oficial de A.T.S. como en las distintas Escuelas de Enfermería u hospitales de la región”.

7. EL ICE Y LA “ESCUELA DE VERANO” DE EXTREMADURA

Uno de nuestros más imborrables recuerdos como docente se ubica en un remozado centro de religiosas de Jaraíz de la Vera. Un reducido grupo de docentes extremeños envueltos en una cierta clandestinidad, celebrábamos una primera “Escuela de Verano de Extremadura”, en la que se palpaba un incuestionable deseo de democratización de la escuela desde la inevitable marcha hacia el cambio democrático que alboreaba en nuestro país.

Nuestra comunicación giró en torno a la experiencia de uno de los más célebres pedagogos del recién pasado siglo y, sin duda, el más comprometido con la educación de los más débiles de la tierra, Paulo Freire. En una dirección similar fueron las de los restantes compañeros, los cuales se constituyeron como el germen de lo que luego sería el núcleo que creó y mantuvo la “Escuela de Verano de Extremadura”. Un movimiento que merece un importante capítulo en la historia de la educación extremeña y que en este mismo número de la revista ocupa un merecido capítulo.

También con ella tuvo una notable relación el ICE, allá cuando ambos comenzaban su andadura.

Manuel Fernández Sánchez, Presidente de la Asociación Pedagógica “Escuela de Verano de Extremadura” (APEVEx), después de exponer sus actividades formativas en el ICE de Extremadura, relata:

“Más profundas, más efectivas, más afectivas y “desde dentro” fueron mis experiencias y mis relaciones con el I.C.E. como miembro de la Comisión Organizadora de las siete primeras ediciones de la Escuela de

Verano de Extremadura. Los entonces responsables del I.C.E. (Sánchez Misiego, Juan José Peña, David de la Maya, José Rajo, Florentino Blázquez y otros muchos) ofrecieron a la Escuela de Verano de Extremadura mucho de su buen hacer y saber; tanto desde el punto de vista personal como desde el institucional. Desde 1976 hasta 1982, el I.C.E. colaboró con la Escuela de Verano en actividades, ponentes, financiación, ayuda material y personal, medios, ideas, propuestas, ánimos, “encantos y desencantos”, ... Múltiples reuniones; esfuerzos para conseguir puntos de vista unitarios; “encuentros y desencuentros” ... Y, siempre, ayuda, colaboración, ganas de hacer”.

Según el citado docente, ejemplo de compromiso con este rico movimiento educativo, todo confluyó para conseguir una fructífera colaboración entre el I.C.E. y la Escuela de Verano.

Las reuniones con el ICE fueron, para él, “unos espacios y unos tiempos muy favorables para las relaciones interpersonales: de desconocidos a conocidos, de conocidos a compañeros, de compañeros a amigos”. Así recuerda a algunos de los protagonistas de estas tareas:

“Por parte del I.C.E., la mesura de Sánchez Misiego, el realismo de Pepe Rajo, la afabilidad de David de la Maya, el entusiasmo de Tino Blázquez... Y por parte de la Escuela de Verano, la cordialidad y la entrega de Benito Estrella, Antonio Canzobre, José Vidal Lucía, Manolo Fernández, Andrés Núñez hicieron posible una amistad duradera entre las personas que representaban a las dos organizaciones”.

En la medida que el ICE suponía una cierta institucionalización de la educación, cosa que el citado movimiento pedagógico rechazaba de algún modo, es cierto que encontró un apoyo y un reconocimiento que, probablemente, era un poco sorprendente para sus miembros.

Incluso muy positivo, como lo es desde la perspectiva de Antonio Canzobre, uno de los miembros del citado colectivo:

“...esta relación ICE-EVEX, nos sirvió a algunos para iniciar una ruptura con algunos planteamientos metodológicos conservadores adquiridos durante nuestra formación inicial (década de los 60) y adquirir otros más democráticos, críticos y solidarios”.

Y, de algún modo, también fuimos testigos de reticencias en sentido contrario. El hecho es que del encuentro entre ambas organizaciones fructificó una relación muy positiva para ambas. Así lo reconoce el propio M. Fernández:

“Ciertamente es que en algunos momentos, esta colaboración y esta amistad no fueron bien vistas en ciertos sectores de las ‘esferas superiores de la Universidad y de la entonces incipiente Junta Autónoma. Y cierto es también que tampoco eran muy bien vistas por ciertos sectores ‘progres’ de los que en aquellos tiempos nos autonóbrábamos como portadores de la renovación pedagógica”. Pero estas “malas miradas” -de unos y de otros- no enturbiaron en ninguna ocasión las relaciones de colaboración entre las organizaciones y de amistad entre las personas que las representaban.

Del mismo modo y en la línea de colaboración con otras asociaciones de profesores -tal vez señaladas con otro color- se colaboró durante varias ediciones en las “Jornadas extremeñas de enseñanza”, como recuerda Francisco Sansón, miembro de una de las más significativas:

En Jaraíz de la Vera, todos los veranos se llevaban a cabo las llamadas “Jornadas extremeñas de enseñanza” en las que tan importante era la colaboración del ICE.

Dejemos, pues, constancia de estos hechos que encierran algo más que simples gestos y que cerramos con la síntesis que realiza Ricardo Luengo:

“... también el ICE estuvo siempre atento y colaborando con las Escuelas de Verano de Extremadura, grupos de renovación, y, en general, con todos los movimientos de renovación pedagógica. Decididamente creo que el ICE fue un referente importante para todos los profesores de la región extremeña”.

8. LA SEGUNDA ETAPA: EL ICE PARA LA UNIVERSIDAD

Con la Ley de Reforma Universitaria (L.R.U.) de agosto de 1983 aparecen los *Institutos Universitarios* con una nueva entidad en su artículo 10º y por el que los ICE entran en una cierta indefinición, toda vez que una de sus principales funciones (la formación permanente del profesorado no universitario) era encargada “con carácter preferente” a los denominados “Centros de profesores” que se crean en 1984.

No obstante, los Estatutos de la Universidad de Extremadura, elaborados por imperativo de la citada LRU y aprobados por el Real Decreto 1069/1991 de 5 de julio, establecían en el artículo 25 que “en la Universidad de Extremadura existirá un Instituto que colabore al desarrollo de la educación, tanto en sus aspectos investigadores como pedagógicos en el ámbito universitario”.

Basada en este artículo, la Junta de Gobierno aprobó unos meses más tarde el Reglamento de funcionamiento del ICE en el que se recogían su nueva naturaleza y fines, su estructura y organización, sus órganos de gobierno y su régimen económico y financiero. Todo ello centrado en el ámbito universitario, abandonando la atención -como así se dispuso legalmente- hacia el profesorado de los restantes niveles educativos. Disposición que, como a nosotros, tampoco parecieron positivas a Antonio Canzobre, veterano y comprometido docente extremeño:

“Las actividades de formación, actualización y perfeccionamiento del profesorado no universitario pasaron a ser gestionadas por los CEP (Centros de Profesores), concebidos teóricamente para aproximar los centros de formación al profesorado y dotados con medios materiales y humanos suficientes. Solución positiva y esperanzadora para una comunidad como la extremeña. En opinión de muchos, esta separación de competencias en la formación, actualización y perfeccionamiento del profesorado “no universitario” para el MEC y del “universitario” para el ICE, ha restado posibilidades a ambas “empresas”, que en una acción conjunta hubieran sumado. El tiempo transcurrido desde esta distribución competencial parece que confirma la hipótesis”.

Nosotros también entendimos entonces que el debate sobre la esencia y funciones de los Institutos de Ciencias de la educación de las universidades, a partir de su desaparición como vehículo de formación permanente del profesorado de enseñanzas primarias y secundarias en el territorio competencia del MEC y su sustitución, a tales efectos, por los Centros de profesores, no tuvo el cauce suficiente...

Particularmente hubiéramos estado con quienes mantuvieron unas y otras instituciones formativas -ICE y CEP- (casos de Cataluña o Galicia), con la consiguiente riqueza que supone la pluralidad de opciones y la posibilidad de especializaciones que se hubiera podido prestar al desarrollo profesional del profesorado.

Así lo entiende también Ricardo Luengo, que afirma:

“En 1984 el Ministerio de Educación y Ciencia optó por un nuevo modelo de Perfeccionamiento del Profesorado en ejercicio (los “Centros de Profesores”), lo que separa definitivamente a la Universidad de la enseñanza media y básica. Para mí fue un error histórico. No estoy en contra de los CEPs, pudieron ser compatibles con los ICES, pero de espaldas a la Universidad cayeron en algunos de los errores que habían criticado, como la titulitis: hacer cursillos no para aprender ni para perfeccionarse, sino para obtener un certificado o título.

Aunque, a su juicio, la obligada separación imponía evidentes restricciones, el ICE siguió siendo un cierto referente para la Educación Media y Básica, con actividades de gran repercusión como las “Jornadas del COU” (en Media) y la “Semana de Extremadura en la Escuela” que consiguió mantener también el contacto con la enseñanza básica extremeña.

A raíz de la LRU, pues, se elabora un Nuevo Reglamento, como se ha dicho que, como recuerda Juan José Peña, establecía como funciones del ICE las siguientes:

- A) La formación pedagógica inicial del profesorado universitario y de enseñanzas medias y la actualización y perfeccionamiento docente de los posgraduados y miembros de la Comunidad Universitaria, en estrecha colaboración con los Departamentos Universitarios.
- B) La organización de estudios de Tercer Ciclo en las áreas de su competencia al amparo del Art. 10.1 de la L.R.U., y Art. 2º del R.D. 185/1985.
- C) Promover, realizar y difundir la investigación, innovación y planificación en el ámbito educativo.
- D) La asistencia y asesoramiento a la Comunidad Educativa Extremeña, de acuerdo al Artículo 22, c) de los Estatutos de la UEX.
- E) Facilitar el adecuado apoyo material y técnico, constituyendo “Centro de Recursos” al servicio de la UEX.
- F) Colaborar con otras Instituciones en actividades relacionadas con el ámbito educativo.

El Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad de Extremadura se define en ese periodo, al amparo de los Estatutos de la UEx, como “un Instituto Universitario dedicado al desarrollo de la educación de la Universidad de Extremadura”. Como centro universitario, contaba con la estructura y los recursos humanos y materiales necesarios para el cumplimiento de sus fines.

En la práctica, continuaba siendo un centro relativamente independiente, prestando en todo caso, el servicio que de él necesitaba la Universidad de Extremadura.

Como Instituto universitario, en esos momentos se habría de dedicar primordialmente a la investigación educativa, a impartir estudios de tercer ciclo, a realizar la formación inicial del profesorado de Educación Secundaria, a pro-

mover acciones que promuevan las relaciones universidad-sociedad y a promover y mejorar la formación docente del profesorado universitario.

No obstante, la formación pedagógica inicial de los graduados universitarios para su incorporación a la enseñanza secundaria continuó desarrollándola el ICE, en tanto no entraba en contradicción con la legislación universitaria, así como la Coordinación del Curso de Orientación Universitaria. Junto a estas tareas, y ya desligado de la formación permanente de los profesores de Primaria y Secundaria, el ICE comenzó a ocuparse de la formación pedagógica del profesorado universitario, a promover la innovación en la enseñanza universitaria y a otras tareas que figurando entre sus nuevos objetivos, a continuación referimos.

9. EL PLAN DE FORMACIÓN DEL PROFESORADO UNIVERSITARIO

Conscientes de que son necesarios apoyos institucionales para facilitar al profesorado la mejora de la calidad de sus procesos de enseñanza-aprendizaje, además de potenciar la dimensión formativa de los departamentos universitarios, el ICE de la segunda época comienza a impulsar experiencias docentes, organiza iniciativas y crea grupos de reflexión didáctica elaborando y difundiendo materiales de apoyo a la docencia universitaria, consciente de que se trataba de una ardua y difícil.

Muy coincidente con esta idea era la que teníamos respecto de las nuevas funciones que se planteaba el *nuevo* ICE de 1994, cara a un entonces desafiante e incierto futuro. Una incertidumbre que se ha prolongado veinte años con innovadoras e importantes tareas entre las cuales ha gozado de prioridad el *Plan de Formación del Profesorado Universitario*.

El Instituto de Ciencias de la Educación extremeño, gestionando de la mejor manera sus limitados recursos, logró ir multiplicando de año en año la oferta a todo el profesorado en una variada gama de aspectos tendentes todos a mejorar la labor didáctica del profesorado.

Las Universidades que valoran la importancia de las tareas docentes invierten cuantiosos recursos en promover la mejora de su enseñanza, conscientes que la formación de los profesores es uno de los mejores recursos para incrementar sus índices de calidad. El porcentaje del presupuesto destinado a la formación y desarrollo de su profesorado es considerado, justamente, como un índice de la misma. Así lo reconocía entonces el Programa Europeo de Calidad de las instituciones de enseñanza superior y lo corroboraba, entre nosotros, el

Proyecto del Consejo de Universidades para la evaluación de la calidad de las universidades españolas.

Pero ni la formación pedagógica inicial ni el desarrollo profesional docente formaban parte en esos años de la cultura universitaria de nuestro país, por una serie de motivos que se han analizado en otros foros y que tienen que ver con una concepción y un modelo determinado de universidad y, como consecuencia de eso, con una dilemática identidad profesional, construida en un complejo entramado de causas históricas, relaciones sociales, laborales, etc. A ello había que añadir la supremacía de la investigación sobre la docencia, por lo que éramos conscientes de que cualquier tipo de innovación que tendiera a superar tales reparos se hacía verdaderamente difícil en este medio.

Sin ser el momento de analizar las causas que históricamente pueden haber dado lugar a esta situación, desde el ICE diseñamos un proyecto de intervención al que nos atrevimos a denominar “Plan de Formación” porque constaba de un conjunto de acciones planificadas al fin de tratar de mejorar la calidad de la docencia universitaria y para que todo profesor o profesora dispusiera de diversas posibilidades de elección para enriquecer su tarea docente en la Universidad. Todo ello inspirado en una serie de principios, que aquí resumiremos:

- 1) Trabajar por el reconocimiento por parte de las administraciones central o autonómica de la formación pedagógica del profesorado y, especialmente, de las autoridades académicas para que institucionalmente apoyasen las iniciativas y proyectos de innovación docente de colectivos, equipos y profesores en general, tratando de crear un estado colectivo de implicación en la mejora de la docencia universitaria.
- 2) Ensayar fórmulas que sirvieran para incitar a la participación orientando y facilitando medios y recursos (materiales y humanos) para que los departamentos, grupos de profesores y los profesores individualmente pudieran tomar iniciativas en este sentido.
- 3) Reconocer el protagonismo de los departamentos (como estructuras organizativas básicas de desarrollo profesional), para llevar a cabo actuaciones, facilitando el que todos sus miembros tuviesen la posibilidad de formarse en él como docentes o en otros departamentos que destacasen por sus innovaciones en el ámbito docente, tal como ocurre en los temas de investigación.
- 4) Intentar ligar el desarrollo del profesorado a la evaluación de la docencia y a partir de ella determinar el uso y sentido que debe tener en

los procesos de perfeccionamiento o mejora. Porque la mayoría de trabajos de evaluación del profesor universitario toman como referencia únicamente la enseñanza interactiva.

- 5) Una consideración especial con el profesorado novel, intentando promover su formación docente a través de seminarios, grupos de discusión y otras actividades afines y finalmente integrarlos en alguna línea de investigación del departamento, teniendo en cuenta sus intereses y necesidades.
- 6) Multiplicar las estrategias de formación, pues unas fórmulas pueden ser más indicadas que otras para incidir en la dirección del cambio o innovación que se pretenda, promoviendo principalmente actividades colaborativas, grupo de trabajo, equipos de investigación/acción, etc..

A ellas nos vamos a ir refiriendo con cierto detalle.

9. 1. La formación psicopedagógica inicial

La “*formación psicopedagógica inicial*” del profesorado universitario, propiamente dicha, no existía en España, si por ella entendemos la que se desarrolla en una institución específica de formación de profesores, en la cual el futuro profesor aprende los conocimientos y destrezas necesarias para enseñar.

Por ello, algunos Institutos de Ciencias de la Educación iniciamos experiencias en esta línea promoviendo actividades de reflexión sobre las cuestiones cruciales de la docencia para los recién incorporados profesores, incluso estableciendo un diploma o posgrado para los denominados “profesores noveles” con valor en los habituales concursos a los que se puede optar en la carrera docente universitaria. Éramos conscientes de que se trataba de una cuestión cultural que implicaba una lenta y difícil mutación. Los profesores de nuestra universidad, como todas las de ese momento, debían enfrentarse a un gran número de alumnos, de diferentes ciclos, en diversos contextos y a veces impartiendo diferentes materias sin ninguna reflexión o instrucción intermedia, lo que puede resultar empobrecedor. Trabajaban mucho por ensayo y error, ya que, en muchos casos, ni siquiera contaban con los clásicos “maestros” de generaciones anteriores, que actuaban como guías de los más jóvenes.

Nos parecía necesario que al igual que los departamentos universitarios desarrollan formación del personal investigador, debíamos ofrecer oportunidades de reflexión a los profesores noveles sobre temas como la planificación de la enseñanza, metodología, comunicación con los alumnos, gestión de clase,

evaluación del alumno y del propio profesor, labor tutorial, etc., siempre presentados por personal con experiencia en la Universidad, con conocimientos científicos y didácticos y actitudes favorables a comunicar su conocimiento práctico. Estos seminarios se prolongaban por un espacio de dos cursos académicos para cada alumno.

En esta época se contrataba a numeroso profesorado joven, sin esta tradicional experiencia de trabajo con experimentados, por lo que fue ampliamente aceptado este programa entre nuestros jóvenes docentes.

9. 2. Tutorización de Profesores principiantes

La época de crecimiento acelerado que vivía nuestra universidad, en un proceso de incorporación gradual de veintiocho títulos nuevos en un corto espacio de tiempo suponía un cierto inconveniente para mantener la debida calidad de la docencia. Pero también es cierto que la incorporación de esos numerosos profesores jóvenes facilitó la aceptación de la institución a las fórmulas que posibilitaban mantener el buen nivel que siempre nos debe ser exigido. Por el motivo señalado iniciamos una experiencia de *Tutorización de profesores principiantes*, con la colaboración de los colegas expertos de sus mismas áreas recogiendo resultados positivos de prácticas realizadas en diferentes contextos universitarios.

El programa se dirigió a jóvenes docentes universitarios y pretendía fomentar la creación de grupos de formación en el entorno de los Departamentos, compuestos por un profesor mentor y varios (entre 3 y 5) profesores principiantes, incluyendo asociados y becarios. Estos grupos de formación recibían apoyo didáctico y formativo para facilitar su desarrollo.

Pensábamos que la mejora de la calidad de la enseñanza universitaria requería una especial atención a la formación de este profesorado, pues entre las fases del proceso de formación docente, es el periodo de iniciación el que tiene mayor importancia porque son los años en los que los profesores aprenden a enseñar.

9. 3. Proyectos de Innovación Docente

En la programación del 95/96 y dentro del citado "*Plan de Formación*" iniciamos el programa de *Proyectos de innovación docente* al que, cada curso, acudió un mayor número de solicitudes. Con la convocatoria de *Proyectos de innovación* tratábamos de estimular a grupos de profesores que consideren la

clase como un laboratorio en el que puedan someter a estudio su práctica a través de un análisis crítico y reflexivo sobre sus problemas y los de sus compañeros, a la vez que tomen conciencia de la importancia del análisis y reflexión sobre su propia tarea docente, como elemento determinante de su desarrollo personal y profesional.

A través de esta convocatoria se ofrecía a los profesores asesoramiento y soporte económico a las iniciativas individuales y colectivas que supongan o generasen innovación en las aulas.

Las iniciativas del profesorado en esta línea constituyeron una de las muestras más evidentes de la innovación y el progreso en nuestras aulas universitarias.

9. 4. Los “Manuales de apoyo para la docencia universitaria”

Con esta iniciativa se pretendía promover la confección de textos por los profesores para que no sólo facilitasen a los alumnos el estudio de los contenidos específicos, sino que, además, permitiera a los propios docentes disponer de más tiempo para aclarar, debatir, trabajar en grupo, plantear problemas y, en definitiva, practicar una docencia menos directiva.

Queríamos estimular la capacidad de estructuración y secuenciación de contenidos, fijar tareas prácticas para las clases, delimitar criterios de evaluación, etc.

Con el programa de elaboración de manuales de apoyo a la docencia universitaria el I.C.E. pretendía esencialmente:

- Ofrecer al profesorado universitario coordinación, asesoramiento y recursos materiales para la edición de textos de apoyo al aprendizaje de los alumnos.
- Estimular la reflexión, la innovación didáctica y el trabajo colaborativo entre el profesorado universitario.

Por parte del Instituto se ofrecía, además de financiación, el oportuno asesoramiento con el fin de que la edición de los materiales se realice con el rigor didáctico suficiente para promover un aprendizaje activo por parte de los alumnos. Más de treinta textos dan fe de esta provechosa iniciativa, cuya relación se ofrece en anexo, junto al resto de publicaciones que en estos momentos hemos podido reunir de las publicaciones del ICE en sus treinta años de vida. Ver anexo.

9. 5. Facilitación de materiales de enseñanza

Basados en que una medida reconocida por la investigación sobre los procesos de cambio y la innovación en el ámbito de la enseñanza es la que se refiere a la facilitación al profesorado de la más amplia gama posible de materiales que le ayuden a contrastar sus teorías sobre la misma, editamos cada año algunos de los talleres de contenido docente realizados en cursos anteriores y remitimos a todos y cada uno de los profesores dichos materiales que reúnen varios de los temas, objeto de los seminarios y talleres de pasadas ediciones.

Como ejemplo, hemos publicado los talleres sobre *Elaboración de un Proyecto docente, Estrategias didácticas para la enseñanza universitaria, las TIC en la Universidad*, etc., en los que se abordan diferentes métodos, materiales y prácticas. Nuestra experiencia al respecto, es que los materiales llegan a una mayoría de universitarios que, no acudiendo a las actividades presenciales de formación, revisan esta documentación en privado y, curiosamente, declaran sin ambages su interés por la misma.

9.6. Seminarios y Talleres docentes

Conscientes de las críticas que continúan recibiendo las estrategias de formación que propician sobre todo la transmisión de información verbal a los profesores, relegando otros componentes formativos de mayor relevancia, cada año engrosaba nuestro “Plan de formación” un conjunto de talleres y seminarios a cuyos responsables se les recomendaba apartarse del excesivo teoricismo, al tiempo que se les solicitaba la debida flexibilidad a la hora de adaptar los contenidos a los participantes y de partir siempre que fuera posible del conocimiento práctico de los profesores...

En un primer momento, el ICE se encargaba de gestionar actividades no sólo pedagógicas sino de contenidos propios de diferentes departamentos que lo solicitaran:

“El ICE facilitó a los Departamentos y Centros de la UEx la realización de múltiples actividades de perfeccionamiento, no solo en los aspectos didácticos sino en los de actualización profesional en sus respectivas disciplinas. Se atendieron también demandas concretas de posgraduados de nuestra universidad”

La frase anterior es del director Juan José Peña que, a modo de ejemplo, e insistiendo en la variedad de tareas y atenciones del ICE a centros y departamentos, refiere:

La relación de Cursos, Seminarios y Jornadas es numerosa (más de 50 en cada curso), pero recordamos algunas para mostrar el abanico de la oferta: "Iniciación a la Investigación Matemática", en Jarandilla de la Vera, "Formación Continuada para el Médico Rural", Badajoz. "Estadística Práctica Elemental aplicada a la Investigación Educativa", Cáceres. "Jornadas de Filología Latina", Mérida. "Curso de Fisiología y Medicina de la Educación Física", Badajoz. "Curso de A. T. S. de Toxicomanías y Drogodependencias", Cáceres. "Seminario de Dirección y Gestión de la Empresa Moderna", Badajoz. "Manuscritos y Textos Griegos: una introducción a la transmisión de la Literatura Griega en la Antigüedad y el Medioevo, Cáceres, etc.

Una vez que la universidad dotó de vías a los departamentos y centros para su propia formación científica, el ICE estimó conveniente centrar sus cometidos formativos en lo estrictamente profesional docente.

En cualquier caso, es este tipo de actividades (talleres, cursos, seminarios) a la que mayor número de profesores accede con el fin de mejorar sus destrezas docentes participando individualmente en actividades de formación seleccionadas libremente por cada uno ante la oferta que anualmente le ofrecía el Plan de Formación entre los años 1995/2004.

Dentro de un amplio abanico, variable en temática cada curso, no olvidamos las que tratan de optimizar los procesos de enseñanza en la universidad. Esto hizo que en esos momentos aumentara el número de actividades relacionadas con la informática y su uso con fines docentes o investigadores, debido a la considerable demanda, propia de la época. Su programación era producto, así mismo, de un estudio realizado por el ICE sobre el dominio de la informática en la universidad y las necesidades de formación sobre el tema manifestadas por el profesorado, muy elevadas, por cierto en esos momentos, lo que parece lógico en una universidad contemporánea, la mayoría de cuyas actividades están íntimamente relacionadas con el manejo de información.

Si la universidad de hoy está obligada a cambiar -como lo ha estado siempre-, para investigar más y enseñar mejor, es indudable que una de las claves de este cambio deben ser las formidables potencialidades ofrecidas por las *tecnologías de la información*, ámbito a cuya difusión y conocimiento debía y deseó contribuir siempre nuestro Instituto, como no podría ser de otro modo, si de-

seábamos preparar a docentes de una universidad que respondiera a las solicitudes de la sociedad de la información.

9.7. Servicio de apoyo de Tecnología Educativa

Efectivamente, en el ICE de la Universidad de Extremadura el ámbito de las Nuevas Tecnologías siempre fue considerado como estratégico. Y no por ocupar este tema un lugar de los finales en esta relación de labores del Instituto, constituyó una tarea de las menores.

Desde el momento de su creación, el ICE contó con una división de Tecnología Educativa, consciente de que debía promover los medios que las tecnologías ponían en cada momento a disposición de la enseñanza. Así, en un principio, fueron innumerables los talleres realizados en toda la región sobre la incorporación de los entonces denominados “Medios Audiovisuales” (Retroproyector, proyector de diapositivas, cine didáctico, etc...), medios de los que se dotó para multiplicar su uso en las escuelas e institutos de la región.

Junto con nuestro colega Carlos Cárdenas, profesor de electrónica, formamos parte de un equipo que recorrió la región impartiendo innumerables cursos sobre audiovisuales, demostrando sus posibilidades en la docencia y animando al profesorado de todos los niveles a su utilización.

Además de eso, el ICE contó en sus instalaciones con circuito Cerrado de Televisión (CCTV), uno de los pioneros en España, para el análisis y mejora de comportamientos docentes que era utilizado en tareas formativas del profesorado y muy especialmente en los Cursos del CAP.

Como afirma Diego Díez, refiriéndose a aquella primera época:

“..detectamos la necesidad de preparar a los profesores en Informática (bastante antes de la aparición del Proyecto Atenea, por cierto) necesidad que dio lugar a la oferta de cursos de Informática (cursos de “Lenguaje Fortran” y de “Basic”, entre otros, que eran los tópicos del momento) que se programaron en los posteriores Planes Anuales de Perfeccionamiento del I.C.E. de la Universidad de Extremadura. En aquellos momentos, todavía a otros I.C.Es de Universidades de mucha más tradición no se les había ocurrido realizar cursos de esta temática o planificaban una oferta mucho menos rica que la nuestra en este área”.

En este permanente acercamiento a las “tecnologías pertinentes” de cada época, el responsable de la sección de formación del profesorado entre 1981 y 1984 nos recuerda “alguna actividad tan sugerente entonces como el seminario de “Pedagogía Cibernética” (impartido por Helmar G. Frank, en traducción simultánea por su amigo, Catedrático de la Universidad de Valladolid, profesor Bosque”.

Y junto a tantos y tantos cursos y seminarios, se encuentran los talleres de producción de material audiovisual o el *X Seminario Nacional de Tecnología Educativa*, que compartiendo su sede entre Badajoz y Lisboa, reunió durante varios días de finales de 1977 a expertos nacionales e internacionales para debatir el uso, la adecuación y la explotación de las tecnologías para la educación.

Con el mismo talante de aproximación y promoción de las nuevas tecnologías continuaría el ICE en su segunda etapa y durante ella diseña y desarrolla la primera actividad oficial de *e-learning* en la Universidad de Extremadura: la modalidad virtual de la fase Psicopedagógica del CAP. Así lo recuerda Sixto Cubo, responsable de esta área en el tramo final del ICE:

“En el año 1997 se constituye un grupo de trabajo formado por profesores y técnicos del ICE que tiene como objetivo desarrollar la modalidad virtual del CAP, el CAPV como se le denominó en adelante. Estimulado por un proyecto de investigación de la Junta de Extremadura que permitió financiar en parte el proyecto, durante dos años, se trabaja la metodología y la adaptación de los contenidos, el desarrollo de la propia plataforma, del entorno tecnológico que permitirá la actividad docente. Fueron años de ilusión y de apuesta por una tecnología y metodología que sabíamos que sería importante para la Universidad de Extremadura”.

Durante estos mismos años y junto con diversos Vicerrectorados, el ICE promueve y financia proyectos de Innovación Educativa, proyectos que tuvieron una gran importancia en nuestra universidad porque sirvieron de catalizadores de propuestas, experiencias y sensibilidades relacionadas con la innovación educativa en general y con los temas TIC en particular.

Según Sixto Cubo,

“...muchas de las realidades en el Campus Virtual de la Uex de hoy surgieron como consecuencia de experiencias amparadas en los proyectos de Innovación Educativa. Algunos de ellos con resonancia nacional y con primeros premios en diversas convocatorias”.

Las numerosas acciones de formación relacionadas con las Nuevas Tecnologías, algunas de ellas englobadas en un proyecto de mucho calado para la Universidad, se consumaron en este segundo periodo, tal como reconoce el responsable del Área de Tecnología Educativa que citamos:

“A lo largo de estos años, se realizó una amplia labor de “alfabetización tecnológica”. Se desarrollaron competencias, se modificaron actitudes, pero también, y para una gran parte de los profesores que participaron fue muy importante, se eliminaron las barreras psicológicas que existían en relación con la introducción del ordenador en la actividad docente, investigadora y de gestión del profesor universitario”.

Dichas actividades se vincularon en los últimos años del ICE con los proyectos de la “Red Tecnológica de Extremadura”, de la Junta de Extremadura. De esa manera se dio cobertura a temas relacionados con software libre en general y con LINEX en particular.

Como continúa el profesor Cubo:

“Fue relevante el apoyo que durante las dos últimas décadas prestó el ICE a la comunidad universitaria en temas relacionados con la edición de vídeo analógico primero, digital posteriormente y, también en el desarrollo de presentaciones soportadas por esas tecnologías incipientes que sustituían la transparencia, la diapositiva y el diaporama, y que de manera genérica se denominaban “el PowerPoint”.

En la misma línea de realizar una oferta variada, continuamos prestando también el Servicio de Tecnología Educativa para la elaboración de recursos audiovisuales o el préstamo de equipos para su uso en distintas actividades docentes.

“La creación y/o potenciación de centros de recursos, información y documentación sobre desarrollo profesional docente”, figuraba entre las acciones asumidas por el ICE para potenciar la innovación y las iniciativas de formación y progreso docente.

Compartimos la opinión final de nuestro compañero Sixto Cubo cuando afirma:

“El ICE ha significado para la Universidad de Extremadura, en los temas de Nuevas Tecnologías, creatividad, innovación, apuesta de futuro, financiación, pero sobre todo se constituyó en motor de desarrollo de lo que

posteriormente ha dado en llamarse "Sociedad de la Información y de la Comunicación".

10. PROGRAMA DE DOCTORADO E INVESTIGACIÓN EN LA SEGUNDA ETAPA

Una de las tareas que asume el ICE en esta segunda etapa más propiamente universitaria, como Instituto universitario que se consideraba, es la investigación. Y absolutamente unido a ella, la iniciación de un Programa de Doctorado en educación, de lo que no había precedente en nuestra región para los profesionales de la psicología, pedagogía y didácticas especiales.

En palabras de Ricardo Luengo,

"... también en este segundo periodo del ICE se consolida la investigación educativa que pasa de ser "experiencias y proyectos de profesores" a "investigación científica" con igual consideración de la que se hace en cualquier área o Departamento universitario y que abre la puerta a la investigación en Educación como materia susceptible de generar Tesinas, Tesis y Proyectos de investigación que empiezan a competir con los de las materias clásicas".

Refiriéndose a la investigación en esta nueva etapa del ICE, la profesora Isabel Cuadrado, testigo y sujeto paciente del impulso a la investigación educativa en los comienzos de la década de los 90, no desea dejar escapar la oportunidad de referirse "al papel que ha jugado el ICE en nuestra universidad referente a la investigación". Ella considera que

"...hasta entonces había estado bastante poco contemplada y valorada, especialmente por la escasa tradición investigadora y de apoyo a equipos de investigación educativa en nuestra universidad y especialmente con el profesorado de Escuelas de Magisterio. En el año 1994, dentro del plan de apoyo del ICE a grupos de investigación y ayuda a la aparición de nuevos equipos, incentivando el desarrollo de proyectos de innovación o cambios en la escuela, recibimos un grupo de profesores ayuda económica para poner en marcha diversos proyectos".

Así pues, se promovió la creación de grupos de investigación y se iniciaron diversidad de proyectos financiados al principio con la ayuda del ICE y más adelante en concursos competitivos por los propios investigadores en educación tanto miembros del ICE como de las Escuelas de Magisterio de la época o de Institutos de secundaria, vinculados e iniciados en el ICE.

No cabría enumerar aquí las investigaciones promovidas, pero sus temáticas las podríamos agrupar en metodologías educativas, en Nuevas Tecnologías, especialmente la aplicación de la informática a niveles educativos y materias de cada uno de ellos y, últimamente, sobre docencia virtual. Algunas de ellas propias, otras de convocatorias europeas o nacionales y, a partir de las transferencias educativas, muchos de ellos regionales.

Lo reconoce así la profesora I. Cuadrado:

“Esta apertura a la investigación con carácter competitivo se extendió a la consecución de proyectos de investigación financiados en convocatorias regionales, nacionales y europeas, fruto de las cuales son varias las tesis doctorales leídas y artículos publicados en revistas nacionales y extranjeras. Por ello, quiero agradecer profundamente ese primer apoyo que supuso a todas luces, cuando menos, una inyección de empuje y confianza en nuestras posibilidades”.

10.1. Programa de Doctorado en Educación

Entre las tareas de la nueva etapa del ICE, en el curso 1988/89 comenzó a impartir un Programa de Doctorado incorporando, además de los doctores propios, otros de los Departamentos de Didáctica de la Lengua y Literatura, Didáctica de las Ciencias Sociales, Psicología y Sociología de la Educación y Didáctica de las Ciencias Experimentales y Matemáticas de esta Universidad.

Como constata J. J. Peña, entonces director de la institución que historiamos:

“Se iniciaron los primeros programas de doctorado en ciencias de la educación de la UEx, con un notable impacto, tanto en el establecimiento de relaciones universitarias con departamentos de algunas universidades portuguesas como en el estímulo para la consecución de tesis doctorales por parte del profesorado de la UEX”.

El ICE se creyó en el deber universitario de impartir un Doctorado sobre Formación de Profesores por estar más de acuerdo con sus líneas de investigación y docencia y por la constancia de una demanda efectiva y potencial más que suficiente para asegurar su funcionamiento, como así ha sucedido.

El ser una de las pocas universidades que carecía de Licenciatura en Ciencias de la Educación, hacía necesario, a nuestro juicio, que los profesionales de la educación y numerosos titulados dedicados a la formación de profesores y a los Servicios complementarios de la educación existentes en este entorno, pu-

dieran cursar los estudios de tercer ciclo, más propios y adecuados para su desarrollo personal y profesional.

Y sustentados especialmente en los recursos docentes propios de los Centros de Formación del Profesorado de Primaria (Escuelas Universitarias de Magisterio) y Secundaria (el propio Instituto de Ciencias de la Educación), junto con los apoyos que se juzgaron oportunos de profesores visitantes españoles y extranjeros, aprovechando recursos docentes que en materias afines existían en los propios Departamentos se decidió solicitar la posibilidad de incluir el título de Doctor en Ciencias de la Educación entre los títulos que otorgaba la Universidad, a través del Doctorado que desde hacía años venía desarrollando el ICE con total normalidad y con una alta demanda de alumnado.

Y se hizo, a pesar de que la Universidad de Extremadura no ofrecía entonces ninguna licenciatura específica en Ciencias de la Educación -requisito indispensable para poder expedir el mismo título a nivel de Doctorado. Existía, sin embargo, un resquicio legal, concedido a muy pocas instituciones universitarias del país, que consistía en acreditar ante el Consejo de Universidades la solvencia académica de la institución y de su personal, junto a la infraestructura científica para poder otorgar ese título nuestra Universidad.

Un argumento añadido lo suponía la situación fronteriza de la Universidad de Extremadura, por la que un creciente número de profesores portugueses cursaban nuestro Programa específico de Ciencias de la Educación, “a los que esperamos poder atender con la capacidad de expedir el título que ellos demandan y la Universidad desearía corresponder”, -se alegaba al Consejo de Universidades-. Así como a muchos licenciados extremeños en dichas áreas por la U.N.E.D. que había posibilitado licenciaturas educativas a un importante contingente de maestros, única salida universitaria que poseía Extremadura hasta la década de los 70, además de un alto número de profesores de Educación Secundaria del Distrito que, siendo licenciados en cualquiera de las áreas propias del Bachillerato o la Formación Profesional, por su prolongada dedicación a la enseñanza, experiencia investigadora, etc., encontrarían mayor sentido en los estudios de Tercer Ciclo sobre temática educativa, que en la especialidad propia de su licenciatura. Y, sobre todo, se era consciente de la necesidad de hacer doctorados a los profesores de las Escuelas de Magisterio, dado su carácter universitario, y con los que el ICE había tenido una atractiva tarea formativa a través de los “Grupos de trabajo para la Renovación de las Escuelas de Magisterio (“Grupo TREM”).

Tal como recuerda R. Luengo:

“La intención de todos los que trabajamos en los programas fue originariamente la de abrir la posibilidad de que nuestros compañeros de la UEX pudieran hacer la Tesis Doctoral, dadas las dificultades que tuvieron los pioneros que llegaron a ser doctores (escaso reconocimiento de la investigación en Didáctica, tener que desplazarse a otra universidad, escasez de Doctores que dirigieran tesis y falta de referentes de investigaciones en Didáctica, etc...). De hecho el número de doctores hoy en la Facultad de Educación es similar al de otras facultades de la UEX”.

A todos ellos supondría una importante economía de esfuerzo y medios materiales poder realizarlo en la UEX. Lo que también supondría una positiva aportación a la sociedad extremeña. Así lo reconoce Isabel Cuadrado:

“Hasta entonces los profesores de las Escuelas de Magisterio tuvimos que peregrinar a otras universidades para realizar nuestras tesis doctorales. Es evidente, que aquellos desplazamientos y el costo personal por no decir económico era importante. Fue entonces cuando el ICE se hace eco de la demanda, especialmente del profesorado de las Escuelas Universitarias de Magisterio en su deseo de seguir avanzando en su formación docente e investigadora....”

Del mismo modo, el profesor R. Luengo, como todos los que como él han estado comprometidos en el programa, se siente orgulloso de haber ayudado a diseñar e impartir el Programa de Doctorado del ICE, aún sin tener licenciatura que sirviera de cobertura en la universidad. Aunque suscribimos con él que no fue del todo fácil:

“No fue un camino fácil, allá en el año 1990. En una universidad pequeña como la nuestra, con escaso número de Doctores y escasos recursos para traerlos de otras universidades, no era posible mantener programas de Doctorado propios en las distintas áreas de conocimiento. Por ello las áreas de Didáctica, junto con las de Didácticas Especiales, se aglutinaron para diseñar un programa amplio y polivalente, como fue el programa “Formación del Profesorado” del ICE de la UEX, que luego posibilitó la consecución del título de Doctor en Pedagogía y en las áreas de Didáctica que se integraban en el programa”.

Con la inestimable colaboración de los doctores colaboradores del ICE y del rector Chaparro se consiguió que el Programa de Doctorado pudiera condu-

cir al título, coherente con sus contenidos, de “Doctor en Pedagogía”, tal como fue publicado en el BOE del día 22 de Septiembre de 1993.

Buena prueba del acierto en este empeño han sido todos los Programas impartidos desde 1988 hasta el presente y la demanda de dicha formación por el profesorado y alumnos no sólo extremeños, sino de profesionales docentes de universidades de fuera de nuestro país, especialmente de Portugal, o los Programas impartidos en América del Sur: uno en la Universidad Católica de Temuco (Chile) o dos en la Universidad Norte Paulista de Brasil.

Así pues, se cumplieron ampliamente las expectativas. Los frutos de estos programas se recogen ahora en la culminación de distintas tesis doctorales no sólo del profesorado de la UEX o de docentes latinoamericanos, sino también de docentes de los Institutos de Secundaria y de nuestro propio alumnado de Psicopedagogía, lo cual resulta extremadamente gratificante.

11. UN TRABAJO SIEMPRE COMPARTIDO. UNA LABOR DE TODOS

En una apreciación global de las innumerables tareas que el ICE ha desarrollado a lo largo de sus 30 años de historia se observa que tan ingente trabajo no es posible realizarlo con los escasos recursos personales y económicos con los que a lo largo de ese tiempo ha podido contar.

La explicación no puede ser otra que los innumerables apoyos con los que siempre contado. Y, tal vez, la capacidad de aglutinar y animar a tantas personas e instituciones que, por iniciativa propia, o a instancias del propio instituto, permitieron desarrollar tantas ideas y actividades.

Lo destacaba en su relato Juan José Peña, director del instituto durante algunos años de esta segunda etapa:

“Fue muy notable la implicación del ICE con otras instancias de la sociedad, como Fundesco, Comité Regional V Centenario, Asociación de Historia de la Lengua, Red Latinoamericana de Información y Documentación, Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Extremadura Enclave 92, Asociación de Amigos del Jazz, FISEX, Diputaciones Provinciales de Cáceres y Badajoz, Consejo Social de la UEx, Escuelas de Verano, CEPs, Hospitales de Don Benito, Plasencia, Badajoz y Llerena, ADENEX, Direcciones Provinciales de Educación, por citar algunos”.

Así lo reconoce también desde Cáceres el profesor Terrón, miembro del ICE durante 20 años y Director Adjunto del mismo durante una parte de los mismos:

“Ni yo mismo ni el equipo de Cáceres hubiera podido desarrollar esta actividad si desde el principio no hubiéramos contado de forma incondicional con los Decanos, Directores de los Centros de la Universidad, de los Institutos y de las Escuelas de EGB, Profesores de los Centros, Directores Provinciales de Educación, Inspectores de Enseñanza Básica y Media...”

“... Creo que todos hemos aportado un poquito para el buen funcionamiento del I.C.E., y muy especialmente aquellos Departamentos y profesores que no dudaron en hacer suyos los servicios que le ofrecía el Instituto y desarrollar bajo sus auspicios o en colaboración, Jornadas, conferencias, trabajos de investigación en equipo, enseñanzas para profesores noveles, aprendizajes de nuevas tecnologías, talleres docentes, informáticos, proyectos de innovación...”. *“... Todo esto ha supuesto una aportación muy significativa a la educación en la Provincia de Cáceres, y en definitiva de Extremadura”*.

De modo parecido, Julio Parra destaca de su época de funcionario en el ICE:

“Todo este despliegue de actividades suponía el contacto personal con muchos cientos de profesores destinados en todos y cada de los centros extremeños. Y este contacto supuso conseguir amigos y colaboradores entre tantos y tantos profesionales de la enseñanza de nuestra región, de norte a sur y de este a oeste, en pueblos grandes y pequeños, en centros grandes y otros no tanto...”

Otra nota respecto de ese espíritu colaborativo que ha caracterizado a ICE desde sus primeros años de funcionamiento, la destaca Diego Díez.:

“A veces con más intensidad, a veces con menos y siempre con la mediación de David de la Maya, se contó con la colaboración de las Inspecciones de Educación, entonces diferenciadas en Inspección de Enseñanza Primaria e Inspección de Enseñanza Media”.

Francisco Sansón, director del colegio “Virgen de Guadalupe” de Badajoz, dice:

“Tanto en los cursos como en las jornadas colaboraron muchos profesionales de reconocido prestigio. El grato ambiente de convivencia que se

vivía merece la pena recordarlo. A estos cursos y jornadas acudían profesionales de la enseñanza de los más diversos ámbitos, públicos y privados, universitarios y de secundaria o primaria. Todos formaban una piña donde se compartían experiencias e inquietudes”.

Como ejemplo del talante abierto con el que se establecían relaciones con todos los actores de la educación, con respecto a la escuela de Verano, lo destaca Antonio Canzobre como miembro de dicha asociación:

“Pocos meses después de su creación (1975-76), surge el maridaje “cuasi” clandestino de conveniencias y de afectos entre la institución ICE y la recién fundada EVEX (Escuela de Verano de Extremadura). De esta relación ICE-EVEX hay vivencias entrañables. No sólo porque ocuparon nuestros espacios y nuestros tiempos en Piornal (Escuela Hogar “La Serrana”), Jaraiz de la Vera (“Gregoria Collado”) y Cáceres (Centro de Enseñanzas Integradas) y en otros lugares y momentos, sino por la relación afectiva con las personas que componían el ICE Esta relación ICE-EVEX, nos sirvió a algunos para iniciar una ruptura con planteamientos metodológicos conservadores adquiridos durante nuestra formación inicial (década de los 60) y adquirir otros más democráticos, críticos y solidarios”.

En la búsqueda de caminos que imbricaran más al conjunto de la UEx con el ICE, en la segunda etapa del mismo se facilitó la organización de multitud de seminarios, cursos y conferencias a cargo de profesores de distintas universidades nacionales y extranjeras. Con esta iniciativa el ICE pudo manifestar sus deseos de colaboración prácticamente con todos los departamentos y Centros de nuestra universidad.

Y por traer un ejemplo del amplísimo abanico de actividades, dejamos aquí una que destaca el profesor Peña:

“Entre otras acciones y de notable impacto social fueron los cursos sobre Derecho y Sociedad, organizados conjuntamente con el Consejo Social de la UEx, bajo la coordinación de D. Ángel Juanes Peces, que nos permitió disfrutar en Extremadura de la presencia de los padres de la Constitución, de periodistas de primera fila y de personalidades jurídicas del más alto nivel.

Por otro lado, el Programa de Doctorado estimuló, así mismo, la colaboración entre áreas y departamentos, contribuyendo al intercambio con profesores y alumnos de la nuestra y de otras universidades de diversos lugares del

mundo, tal como fructíferamente se ha demostrado en el espacio de tiempo en que se trabaja en dicha tarea común.

No hemos querido citar nombres más que meritorios que merecen ser recordados por haber trabajado con el I.C.E y sin los que esta historia no hubiera podido ser escrita con cierta satisfacción. Es más, de los escritos que reproducimos hemos eliminado la totalidad de frases de tipo laudatorio que en casi todas se reproducían, por evitar convertir este intento de historicidad del tiempo presente en una especie de homenaje a personas o de panegírico de un colectivo.

Permítaseme, no obstante, que continuando con la objetividad que ha perseguido este artículo, deje constancia de una reiteración casi unánime en las aportaciones de los compañeros que han contribuido a la redacción del mismo.

El primer rector, Antón Civit, encargó la elección de las personas para desarrollar las tareas del ICE a una persona dotada de una personalidad tan audaz e imaginativa que creo inyectó al Instituto desde los primeros momentos el carácter audaz e innovador que le ha caracterizado siempre. Así mismo, él tuvo una fina intuición: nombrar a David de la Maya uno de sus responsables. El ICE gozó con ese nombramiento de una enorme fortuna y sus compañeros y amigos de una gran suerte al acompañarle en su tarea.

Su desgraciada desaparición hace ya años nos permite, por esta sola vez, dejar constancia de tantos testimonios como nos han llegado sobre su persona en los escritos solicitados a nuestros colegas con el fin de describir la trayectoria del ICE.

Por ejemplo, Antonio Canzobre, desde su memoria como miembro de la *Escuela de Verano de Extremadura*, recuerda:

“De esta relación ICE-EVEX hay vivencias entrañables. No sólo por que ocuparon nuestros espacios y nuestros tiempos en Piornal (Escuela Hogar “La Serrana”), Jaraiz de la Vera (“Gregoria Collado”) y Cáceres (Centro de Enseñanzas Integradas) y en otros lugares y momentos, sino por la relación afectiva con personas que dirigían el ICE como David de la Maya, siempre en nuestro recuerdo, y otros (cita a otras personas que omitimos) con los que felizmente seguimos recordando aquellos años”

Jesús Terrón considera a los directores del ICE con los que convivió como impulsores eficaces y animadores constantes de la inusitada y ya citada actividad del ICE, pero añade en una descripción llena de afectividad:

“... Pero quiero destacar la figura del Director Adjunto David de la Maya Gallardo de cuya persona, ausente ya, sólo me quedan bellos recuerdos..” “Gocé del exquisito trato de un amigo bueno, generoso, inteligente, cortés, amable, agudo y certero en sus opiniones, ingenioso para hacer feliz al que contigo compartía horas de trabajo sin apercibirse de ello; gestor y creador del ICE, alma alentadora de la Semana de Extremadura, planificador incansable de todas las actividades de aquella época del Instituto “

De modo parecido, Francisco Figuro, a propósito del Colegio Piloto Guadiana, al que ya hemos dedicado un capítulo de este artículo, cree de justicia

“... destacar el trabajo profesional y permanente del Inspector de Educación D. David de la Maya que, desde sus responsabilidades de Director Adjunto del I.C.E., impulsó el nacimiento y desarrollo del Centro Piloto “Guadiana” hasta su consolidación”.

O sobre la “Semana de Extremadura” de la que David fue el que primero creyó en la labor regional que se podría realizar desde el ICE con la idea que conoció de primera mano del colegio dirigido por Paco Sansón, que es ahora el que tiene

“... un recuerdo agradecido, cariñoso e imborrable para David de la Maya que dedicó muchos ratos de su vida a esta entrañable institución. Su dedicación, cercanía y humanidad marcaron una etapa.

Y, para no reiterar más, Julio Parra, desde la perspectiva del funcionario del ICE:

“Estoy seguro de que el I.C.E., sin David de la Maya, no hubiera sido el mismo. Fue un magnífico Director Adjunto que dirigía, organizada y mandaba, sí, pero sobre todo era un compañero, un consejero, un amigo. A él podías acudir con la confianza de que saldrías de su despacho satisfecho y con la sonrisa puesta pues, sin duda, después de su consejo te habría contado su último chiste. Su sentido del humor le caracterizaba sobremedida...” “...Resumiendo, ¡un gran hombre!

Con el reconocimiento de ser el más afortunado en gozar de su generosa humanidad y seguro de representar a los compañeros que han contribuido a esta breve historia de mejor manera que con mis torpes transcripciones de sus párrafos, sólo me queda multiplicar por cien el contenido de los escuetos ex-

tractos que hemos recogido de su persona. Su nombre es una parte muy importante de la historia de nuestro ICE.

12. UN BREVE EPÍLOGO

Con la entrada en vigor de la LOU ya comenzado el nuevo siglo vuelve a cambiar, matizadamente, la concepción de los Institutos Universitarios concibiéndose éstos como *Institutos Universitarios de Investigación* con implicaciones económicas y administrativas difícilmente compatibles con el tipo de Instituto que se había conformado a lo largo de los treinta años que relatamos. Por ello, procedía una revisión de su estructura y funcionamiento que ha conducido a su desaparición como instituto en octubre de 2004.

El Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad de Extremadura ha sido desde sus orígenes en 1974, una Institución inquieta e innovadora que -con las deficiencias de cualquier otra- no se ha conformado únicamente con el cumplimiento de sus obligaciones (muchas de las cuales aquí hemos resumido), sino que por el contrario, ha emprendido otras de distinto alcance y, en todo caso, más allá de las habituales en otros ICE. En este sentido caben destacar actividades excepcionales como

1. *La Semana de Extremadura*, con el fin de desarrollar el espíritu regional a través de la escuela de la región
2. *Un Programa de Doctorado*, para la comunidad universitaria, con quince años de vigencia (que ha atendido principalmente a una importante cohorte de docentes extremeños y portugueses) y
3. *El Programa de Mayores*, para atender a un amplio y motivado sector social al que ha permitido cumplir anhelados deseos antes frustrados y que ocupa un capítulo particular en este mismo número de la *Revista de Estudios Extremeños* y al cual emplazamos a quien desee conocer con detalle esa reciente idea del ICE.

Ninguna de estas tareas han sido propias de ninguna otra institución análoga de todo el estado español y, desde la perspectiva presente, parecerían haberse planificado para atender a los más variados sectores de la sociedad extremeña. Aunque no fue así programado, subyace en todas ellas un acendrado espíritu de servicio -una constante en cada uno de los tres decenios de la institución- y una ejemplar disposición a realizar “extensión universitaria”, cometi-

do que hoy se recoge en las leyes universitarias como una de los más importantes funciones que debe realizar la Universidad, junto con la docencia y la investigación.

ANEXO

PUBLICACIONES DEL ICE

Sin ánimo de exhaustividad, hemos agrupado por tema las publicaciones del ICE que teníamos a nuestro alcance en el momento de elaborar el artículo que precede. Con seguridad servirán de complemento al mismo y, en todo caso, dan idea de las distintas tareas que en la trayectoria que hemos descrito acometió la institución.

COORDINACIÓN COU

Jornadas de C.O.U (1ª.1985.Jarandilla de la Vera). Blázquez Entonado, Florentino (Coord.); Rodríguez de las Heras, Antonio (Coord.); Fernández Toledo, Pedro (Coord.) ...[et.al]. Jarandilla de la Vera: Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1987. 381 p. ISBN: 84-600-4813-6.

Jornadas de C.O.U (2ª.1986.Jarandilla de la Vera). Blázquez Entonado, Florentino (Coord.); Rodríguez de las Heras, Antonio (Coord.); Fernández Toledo, Pedro (Coord.) ...[et.al]. Jarandilla de la Vera: Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1987. 488 p. ISBN: 84-600-4973-6.

Jornadas de C.O.U (3ª.1987.Jarandilla de la Vera). Blázquez Entonado, Florentino (Coord.); Rodríguez de las Heras, Antonio (Coord.); Fernández Toledo, Pedro (Coord.) ...[et.al]. Jarandilla de la Vera: Universidad de Extremadura. Instituto de Ciencias de la Educación, 1988. 449 p. ISBN: 84-86782-01.

Jornadas de C.O.U (4ª.1988.Jarandilla de la Vera). Blázquez Entonado, Florentino (Coord.); Fernández Toledo, Pedro (Coord.); Hornero Moreno, Valeriano (Coord.) ...[et.al]. Jarandilla de la Vera: Universidad de Extremadura. Instituto de Ciencias de la Educación, 1989. 311 p. ISBN: 84-86782-03-1.

Jornadas de C.O.U (5ª.1988-1989.Jarandilla de la Vera). Blázquez Entonado, Florentino (Coord.); Rodríguez de las Heras, Antonio (Coord.); Fernández Toledo, Pedro (Coord.) ...[et.al]. Jarandilla de la Vera: Universidad de Extremadura. Instituto de Ciencias de la Educación, 1990. 437 p. ISBN: 84-86782-08-2.

Jornadas de C.O.U (6ª.1990.Jarandilla de la Vera). Blázquez Entonado, Florentino (Coord.); Fernández Toledo, Pedro (Coord.); Cobos Bueno, José (Coord.) ...[et.al]. Jarandilla de la Vera: Universidad de Extremadura. Instituto de Ciencias de la Educación, 1991. 351 p. ISBN: 84-86782-16-3.

Jornadas de C.O.U (7ª.1994.Jarandilla de la Vera). *Programa del Curso de Orientación Universitaria de Extremadura*. Blázquez Entonado, Florentino (Coord.); Cabanillas, Mariano (Coord.); Cobos Bueno, José (Coord.) ...[et.al]. Jarandilla de la Vera: Universidad de Extremadura. Instituto de Ciencias de la Educación, 1994. 445 p. ISBN: 84-86782-21- X.

COORDINACIÓN INTERNIVELES

Coordinación E.G.B – B.U.P. : Área Ciencias de la Educación (Cuso 81-82). Badajoz: Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1982. 301 p. ISBN: 84-600-2650-7.

Programa Coordinado E.G.B. – B.U.P. : Historia y Geografía. Badajoz. Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1982. 138 p. ISBN: 84-600-2679-5.

Programa Coordinado E.G.B. – B.U.P. : Lengua Española. Badajoz. Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1982. 75 p. ISBN: 84-600-2680-9.

DIDÁCTICA DE LAS CIENCIAS EXPERIMENTALES

Bernalte García, Álvaro...[et.al]. *Experimentación y Formulación Avanzada en Química Inorgánica*. Badajoz. Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1995. 165 p. ISBN: 84-86782-25-2.

Calvo Aguilar, José Luis...[et.al]. *Prácticas de Laboratorio de Física Médica*. Badajoz: Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1985. ISBN: 84-600-3831-9.

Instituto de Bachillerato Sta. Eulalia. *Semana Científica (1ª. 1985. Mérida)*. Autores colectivos de alumnos y profesores de I. B. Sta. Eulalia. Mérida:

Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1986. 221 p. ISBN: 84-600-4353-3.

La Electrónica y su Aplicación en la Enseñanza de las Ciencias Experimentales. Peña Bernal, J. J. (Dir.). Badajoz: Equipo de Física Médica de Badajoz. Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1982.

Mellado Jiménez, Vicente; Blanco Nieto, Lorenzo J.; Ruiz Macías, Constantino. *Aprender a Enseñar Ciencias Experimentales en la Formación Inicial del Profesorado.* Badajoz: Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1999. 137 p. ISBN: 84-86782-34-1.

Montanero Morán, Manuel. *Didáctica del «Momento Angular de una Partícula»: un Enfoque Constructivista.* Badajoz. Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1995. 131 p. ISBN: 84-86782-27-9.

Montanero Morán, Manuel. *Teoría Clásica de Campos en el Programa de Física de C.O.U.* Badajoz. Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1988. 98 p. ISBN: 84-86782-00-7.

Núñez Olivera, Encarnación; Cabezas Fernández, José; Suárez Caballero, Federico... [et.al.]. *Modelos Didácticos Fabricados con Material Residual.* Badajoz: Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1987. 94 p. ISBN: 84-600-4939-6.

Pérez, Ángel; Peña, Juan José. *Modelos Electrónicos en la Enseñanza de la Física y Química: Libro-Guía para el Profesor.* Badajoz. Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1984. 104 p. ISBN: 84-600-3748-7.

Prácticas de Química General. Departamento de Química analítica y electroquímica. Badajoz. Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1990. 74 p.

Vinagre Jara, Francisco; Vázquez de Miguel, L.M.; Sánchez Misiego, A. (rev.); M. Gómez Guillén (rev.). *Fundamentos y Problemas de Química.* Badajoz: Instituto de Ciencias de la Educación. Departamento de Química General. Universidad de Extremadura, 1984. 1230 p. ISBN: 84-600-3299-X.

DIDÁCTICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

Actas del II Encuentro sobre Didáctica de la Historia Económica: (mayo de 1991). Badajoz: Universidad de Extremadura. Instituto de Ciencias de la Educación, 1993. 60 p. ISBN: 84-86782-20-1.

Congreso de Historia del Tiempo Presente (1ª. 1997. Cáceres). Díaz Barrado, Mario P. (Coord.). *Historia del Tiempo Presente: Teoría y Metodología*. Cáceres: Instituto de Ciencias de la Educación. Seminario de Historia del Tiempo Presente. Universidad de Extremadura, 1998. 421 p. ISBN: 84-86782-32-5.

Congreso sobre la Imagen en la Historia (1º. 1995. Cáceres). Díaz Barrado Mario, P. (Coord.). *Las Edades de la Mirada*. Cáceres: Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1996. 425 p. ISBN: 84-86782-28-7.

Galindo Simón, Miguel...[et.al.]. *Los Métodos Didácticos para la Enseñanza Práctica de Geografía e Historia en Bachillerato*. Badajoz: Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1983. 91 p.

Jornadas de Geografía de Extremadura (1ª. 1978. Cáceres). Cáceres: Universidad de Extremadura. Instituto de Ciencias de la Educación, 1980. 272 p. ISBN: 84-85751-03-5.

Jornadas de Metodología y Didáctica de la Geografía en Extremadura (2ª. 1982. Badajoz). Frutos Mejías, Luisa Mª (Dir.). *Los Métodos Actuales en la Investigación Geográfica*. [Badajoz]: Instituto de Ciencias de la Educación, Departamento de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Extremadura, 1982. 91 p.

DIDÁCTICA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA

Actas de las I Jornadas de Metodología y Didáctica de la Lengua y Literatura Españolas: (noviembre–diciembre de 1988). Terrón González, Jesús (Coord.); Blázquez Entonado, Florentino (Coord.). Cáceres: Universidad de Extremadura. Departamento de Filología Española (Comisión de Lengua). Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1991. 119 p. ISBN: 84-86782-12-0.

Actas de las II Jornadas de Metodología y Didáctica de la Lengua y Literatura Españolas: (noviembre–diciembre de 1990). Terrón González, Jesús (Coord.); Blázquez Entonado, Florentino (Coord.). Cáceres: Universidad de Extremadura. Departamento de Filología Española (Comisión de Lengua). Instituto de Ciencias de la Educación, 1991. 131 p. ISBN: 84-86782-12-0.

Actas de las III Jornadas de Metodología y Didáctica de la Lengua y Literatura Españolas: *Lingüística del Texto y Pragmática*: (octubre de 1993). González Calvo, José Manuel (Ed.); Terrón González, Jesús (Ed.). Cáceres: Universi-

- dad de Extremadura. Departamento de Filología Española (Comisión de Lengua). Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1993. 183 p. ISBN: 84-86782-23-6.
- Actas de las IV Jornadas de Metodología y Didáctica de la Lengua Española: (otoño de 1995). González Calvo, J. M. (Ed.); Terrón González, J. (Ed.). Cáceres: Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1997. 200 p. ISBN: 84-7723-268-7.
- Actas de las V Jornadas de Metodología y Didáctica de la Lengua Española: *El Neologismo*: (noviembre de 1998). González Calvo, José (Ed.); Montero Curiel, M^a Luisa (Ed.); Terrón González, Jesús (Ed.). Cáceres: Universidad de Extremadura. Departamento de Filología Hispánica. Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1999. 189 p. ISBN: 84-7723-393-4.
- Actas de las VI Jornadas de Metodología y Didáctica de la Lengua Española (6^a. 2002. Cáceres). *Jornadas de Metodología y Didáctica de la Lengua Española: la lengua en los medios de Comunicación*. González Calvo, José Manuel (Ed.); Terrón González, Jesús (Ed.); Galán Rodríguez, Carmen. (Ed.). Cáceres: Instituto de Ciencias de la Educación, 2003. 222 p. ISBN: 84-7723-572-4.
- Actas de las VII Jornadas de Metodología y Didáctica de la Lengua Española (7^a. 2003. Cáceres). González Calvo, José Manuel (Ed.); Terrón González, Jesús (Ed.); Martín Camacho, José Carlos (Ed.). *Las Unidades Fraseológicas*. Cáceres: Universidad de Extremadura. Instituto de Ciencias de la Educación, 2004. 328 p. ISBN: 84-86782-48-1.
- Lenguaje y Creatividad: Técnicas de Motivación de la Lengua y la Literatura en E.G.B.* García Rivera, Gloria (Dir.); Fernández León, Eduardo...[et.al.]. XII Plan nacional de investigación educativa 1983. Badajoz: Ministerio de Educación y Ciencia. Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, [1984]. 184 p.
- Terrón González, Jesús...[et.al.]. *Didáctica de la Lengua y la Literatura en la Enseñanza Secundaria*. Blázquez Entonado, Florentino (Ed.); Terrón González, Jesús (Ed.). Badajoz. Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 2000. 380 p. ISBN: 84-88938-43-8.

DIDÁCTICA DE LA MATEMÁTICA

Benítez Rodríguez, Carlos; López Ayuso, Esperanza. *El Análisis Matemático en B.U.P. y C.O.U.* Badajoz. Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1983. 197 p.

Blanco Nieto, Lorenzo. *Aprender a Enseñar Matemáticas: Formación Práctica de Profesores de Primaria sobre Resolución de Problemas Aritméticos.* Badajoz. Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1996. 90 p.

Blanco Nieto, Lorenzo...[et.al.]. *Proporcionalidad Geométrica y Ejercicios de Medida.* Badajoz. Grupo Beta. Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1985. 89 p. ISBN: 84-505-1608-0.

Corcobado Cartes, Juan Luis; Marijuán López, Javier. *Matemáticas C.O.U.* Cáceres: Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1987. 192 p. ISBN: 84-600-5242-7.

Miralles Marcelo, José Luis...[et.al.]. *Matemáticas de las Operaciones Financieras: Problemas Resueltos.* Badajoz: Universitas. Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 2001. 600p. ISBN: 84-88938-40-3.

EDUCACIÓN Y SALUD

Auxiliares de Enfermería: Curso de Actualización. Badajoz: Colegio Oficial de Enfermería. Universidad de Extremadura. Instituto de Ciencias de la Educación, 1990. 138 p., 2 vol. ISBN: 84-86782-06-6.

Curso de Actualización en Neumología (III. Badajoz). Badajoz. Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1982. 194 p. ISBN: 84-600-2553-5.

El Sida en la Infancia. Hospital Materno-Infantil. Departamento de Pediatría. Badajoz: Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1990. 89 p. ISBN: 84-86782-09-0.

Muñoz Sanz, Agustín. *Mariquiqui en el País de las Jeringuillas.* Badajoz: Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura. Caja de Ahorros de Badajoz. Consejería de Sanidad y Consumo, 1990. 55 p. ISBN: 84-505-9492-8.

FILOLOGÍA CLÁSICA

Adrados, Francisco...[et.al.]. *Estudios Metodológicos sobre la Lengua Griega*. Fernández Delgado, J. A. (Coord.). Cáceres: Universidad de Extremadura. Instituto de Ciencias de la Educación. Facultad de Filosofía y Letras. Departamento de Filología Griega, 1983. 183 p. ISBN: 84-600-3141-1.

Adrados, Francisco...[et.al.]. *Estudios de Forma y Contenido sobre los Géneros Literarios*. Cáceres: Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1982. 97 p. ISBN: 84-600-2596-9.

Actas de las Jornadas de Estudios Sefardíes: (marzo de 1980). Viudas Camarasa, Antonio (Ed.). Cáceres: Universidad de Extremadura. Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1981. 285 p. ISBN: 600-2316-8.

Grecia y el Mundo Actual: Antología de Textos Griegos. Fernández Delgado, José Antonio (Coord.). [Salamanca]: de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1984. 111 p.

Jornadas de Filología Latina (1ª. 1981. Mérida). Holgado Redondo, Antonio; Chaparro Gómez, César; Palacios, Ángela. *Primeras Jornadas de Filología Latina: Comentario de Textos*. Mérida: Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1982. 108 p. ISBN: 84-600-2653-1.

FORMACIÓN DEL PROFESORADO

Formación Inicial del Profesorado de Enseñanza Secundaria: Fase de Formación Psicopedagógica. Blázquez Entonado, Florentino (Coord.); González Bravo, Teodoro (Coord.); Terrón González, Jesús (Coord.). Badajoz: Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1994. 357p. ISBN: 84-86782-22-8.

Formación Inicial del Profesorado de Enseñanza Secundaria: Proyectos Curriculares. Blázquez Entonado, Florentino (Coord.); González Bravo, Teodoro (Coord.); Terrón González, Jesús (Coord.). Badajoz: Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1995. 345 p. ISBN: 84-86782-26-0.

Formación Psicopedagógica del Profesorado de Secundaria. Blázquez Entonado, Florentino (Coord.); González Bravo, Teodoro (Coord.); Montanero Fernández, Manuel (Coord.). Badajoz: Instituto de Ciencias de la Educación, 1998. 420 p. ISBN: 84-86782-31-7.

Materiales para la Enseñanza Universitaria N°1: Temas de Docencia. Blázquez Entonado, Florentino (Coord.); González Bravo, Teodoro (Coord.); Terrón González, Jesús (Coord.). Badajoz: Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1996. 265 p. ISBN: 84-86782-29-5.

Materiales para la Enseñanza Universitaria N°2: Proyecto Docente. Blázquez Entonado, Florentino (Coord.); González Bravo, Teodoro (Coord.); Terrón González, Jesús (Coord.). Badajoz: Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1997. 186 p. ISBN: 84-86782-30-9.

Materiales para la Enseñanza Universitaria N°3: Las Nuevas Tecnologías en la Universidad. Blázquez Entonado, Florentino (Coord.); González Rodríguez, M^a Paz (Coord.). Badajoz: Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 2002. 211 p. ISBN: 84-86782-42-2.

Materiales para la Enseñanza Universitaria N°4: La Formación de los Profesores Noveles Universitarios. Blázquez Entonado, Florentino (Coord.); Maynar Mariño, Juan Ignacio (Coord.); Montanero Fernández, Manuel (Coord.). Badajoz: Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 2004. 257 p. ISBN: 84-86782-50-3.

Rosa ae: Sobre la Educación en Extremadura. Cortijo, Esteban (Coord.). [Salamanca]: Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1990. 194 p. ISBN: 84-86782-10-4.

INVESTIGACIÓN EDUCATIVA

Alonso Fernández, Emilia; Pérez Rodríguez, Manuel. *Aproximación a la Investigación Educativa en Extremadura.* Badajoz. Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1984.

Díez García, Diego; Gómez Medina, José. *La Estructura Óptima de un Departamento de Extensión Universitaria.* Badajoz. Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1979. 201 p.

Díez García, Diego; Ibarro Merino, Enrique. *La Filosofía en el Bachillerato: Opinión de los Alumnos de 3 y C.O.U. del Distrito Universitario de Extremadura.* Badajoz: Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1984. 167 p. ISBN: 84-600-3671-5.

Palavecino Castillo, Juan Carlos; García Sánchez, Rosa. *Estudio Experimental de la Adquisición de Conceptos en la 2ª Etapa de E.G.B.* VIII Plan Nacional de investigación Educativa, 1978. [Badajoz]: Ministerio de Educación y Ciencia. Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura.

Posibilidad de los Pequeños Ordenadores en el Ciclo Superior de la E.G.B.
Luengo González, Ricardo (Dir.); Barrantes López, Manuel (Col.)...[et.al.].
IV Plan de Investigación e innovación educativa de 1982. Badajoz: Ministerio de Educación y Ciencia. Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura. 204 p.

Ramos Gorospe, Esther. *Mujeres en la Universidad: Un Estudio Sociológico del Profesorado Femenino y su presencia en los Centros Propios, Departamentos, Órganos de Gobierno y de Representación de la Universidad de Extremadura*. Mérida: Dirección General de la Mujer; Badajoz: Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1999. 119 p. ISBN: 84-86782-33-3.

Rodríguez Fernández, Juan...[et. al.]. *Aplicaciones de las Teorías de D. P. Ausubel y J. D. Novak sobre la Adquisición y Jerarquización de Conceptos al Aprendizaje de la Física y la Química en B.U.P y C.O.U.* XI Plan nacional investigación educativa, año 1983. Badajoz: Ministerio de Educación y Ciencia. Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1984. 95 p. ISBN: 84-600-3508-5.

MANUALES DE APOYO A LA DOCENCIA UNIVERSITARIA

Beltrán de Heredia Alonso, Jesús José...[et.al.]. *Análisis Químico de Aguas Residuales*. Badajoz: Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 2004. 235 p. ISBN: 84-933414-4-4.

Carmona Fernández, Diego...[et.al.]. *Instalaciones Eléctricas*. Badajoz: Universidad de Extremadura. Instituto de Ciencias de la Educación. Área de Ingeniería Eléctrica, 2000. 340 p. ISBN: 84-88938-47-0.

Díaz Parralejo, Antonio...[et.al.] *Ciencia de Materiales: Manual de Prácticas de Laboratorio*. Badajoz: Universitas. Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1999. 118 p. ISBN: 84-88938-41-1.

García Herrero, Juan Antonio...[et.al.]. *Entrenamiento en Balonmano, Voleibol y Tenis*. Badajoz: Universitas. Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 2000. 300 p. ISBN: 84-88938-50-0.

García Muñoz, Isabel...[et.al.]. *Introducción a las computadoras*. Badajoz: Universitas. Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 2001. 268 p. ISBN: 84-88938-55-1.

Lorenzo, Pedro Luis; Vivas, Agustín. *Lecciones de Archivística y Documentación del Patrimonio Histórico*. [Sevilla]: Abecedario. Instituto de Ciencias

de la Educación. Universidad de Extremadura, 2004. 455 p. ISBN: 84-933414-2-8.

Montanero Fernández, José María; Zayas Hinojosa, Fernando. *Ingeniería Fluidomecánica*. Badajoz. Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1999.

Ramajo Hernández, Julián; Márquez Paniagua, Miguel Ángel; Nogales Guillén, Luciano. *Econometría Aplicada: Técnicas y Modelos Básicos*. Badajoz. Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura. Universitas Editorial, 2002.

Rubio Sánchez, Francisco; Cordero Saavedra, Luciano. *El Marco Normativo Relativo a la Seguridad en el Trabajo*. Badajoz. Instituto de Ciencias de la Educación, Universidad de Extremadura, 2001. 375 p.

Viguera Rubio, Javier; De Miguel Gordillo, Concepción. *Prácticas de Análisis de Aguas de Riego*. Badajoz: Instituto de Ciencias de la Educación. Departamento de Biología y Producción de los Vegetales. Universidad de Extremadura, 1992. 71 p. ISBN: 84-86782-18-X.

Viguera Rubio, Javier...[et.al.]. *Estudio de Suelos y su Analítica*. [Sevilla]: Abecedario. Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 2004. 119 p. ISBN: 84-933414-5-2.

NUEVAS TECNOLOGÍAS

Gómez Galán, José; Sáenz del Castillo, Andrés Ángel (Coord.). *Nuevas Tecnologías Aplicadas a la Educación*. Badajoz. Universitas. Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 2000. 277 p. ISBN: 84-88938-45-4.

Informática para Profesores de EGB. Luengo González, Ricardo (Dir.); González Bravo, Teodoro (Col.)...[et.al.]. XII Plan nacional de investigación educativa. Badajoz: Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1985.

Luengo González, Ricardo; Mendoza García, Mercedes. *La Informática y el uso del Ordenador como Motivación hacia el Trabajo Escolar*. Badajoz: Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1992. 162 p. ISBN: 84-86782-18-X.

Reunión del Seminario permanente de tecnología Educativa de la red INCIE-ICES (14ª. 1977). Blázquez Entonado, Florentino (Coord.). [Badajoz]: Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1977. 149 p.

ORIENTACIÓN EDUCATIVA

Estudios para el acceso a la Universidad. Titulaciones de la Universidad de Extremadura: Guía de Estudios. Blázquez Entonado, Florentino (Coord.); Muñoz Sierra, José (Coord.); Romero Cano-Lares, Manuel (Coord.). Badajoz: Instituto de Ciencias de la Educación. Mérida: Junta de Extremadura. Dirección General de Enseñanzas Universitarias e Investigación, 1994.

Métodos Alternativos de Didáctica del Lenguaje: en E.G.B. y Enseñanzas Medias. Cuadrado Gordillo, Isabel (Coord.)...[et.al.]. [Badajoz]: Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1995. 92 p. ISBN: 84-600-3834-3.

Mellado Jiménez, Vicente; Luengo González, Ricardo; Cruz Cancho, M^a del Carmen... [et.al.]. *Conocimientos de Física de los Alumnos que Ingresan en la Especialidad de Ciencias de la E.U. de Magisterio de Badajoz.* Badajoz: Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura. Grupo Beta, 1985. 101 p. ISBN: 84-398-4046-1.

Molano Romero, A. ; Gil Montes, E. *Pruebas de Selectividad: Matemáticas.* Badajoz: Instituto de Ciencias de la Educación, 1987. 174 p. D.L: BA- 162-1987.

Molano Romero, Antonio; Gil Montes, Elías. *Matemáticas: Pruebas de Selectividad Resueltas y Comentadas.* [Badajoz]: Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1987. 147 p. ISBN: 84-600-5021-1.

Suero López, María...[et-al.]. *Exámenes de Física en las Pruebas de Acceso a la Universidad de Extremadura: Problemas Resueltos.* Badajoz. Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1990. 308 p. ISBN: 84-86782-07-4

SEMANA DE EXTREMADURA

Caballero Peña, Miguel; Gallego Lozano, Jacinto...[et.al.]. *Extremadura en la Escuela: Libro de Trabajo sobre Extremadura: Ciclo Medio.* Badajoz: Caja de Ahorros de Badajoz. Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1985. 99 p. ISBN: 84-398-3073-4.

Cabezas Díaz, Aurora. *Ven a Conocer Extremadura.* Badajoz: Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1986. 61 p. ISBN: 84-600-4346-0.

- Cerro García, José María; Prieto Guillén, Ángel. *El Tabaco: Un Pilar de la Economía Extremeña*. [Badajoz]: Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1983. 63 p.
- Fernández León, Eduardo; Luengo González, Octavio. *Extremadura y América: Encuentro y Colonización*. [Badajoz]: Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1985. 107 p. ISBN: 84-600-3835-1.
- Galán Huertos, Emilio...[et.al.]. *Ideas Generales sobre la Geología y Recursos de Extremadura*. Badajoz: Universidad de Extremadura. Departamento de Geología de la Universidad (Cristalografía y Mineralogía). Instituto de Ciencias de la Educación, 1977. 49 p.
- Gallego Lozano, Jacinto...[et. al.]. *Extremadura en la Escuela: Libro de trabajo sobre Extremadura: Ciclo inicial*. Badajoz: Caja de Ahorros de Badajoz. Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1983. 99 p. ISBN: 84-398-3073-4.
- Gómez Alfonso, Antonio J. *Tres Poetas Extremeños*. Badajoz: Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1987. 99 p.
- Montero Montero, Pedro. *Los Cuentos Populares Extremeños en la Escuela*. Badajoz: Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1988. 193 p. ISBN: 84-86782-02-3.
- Morales Alcalá, Juan Jesús. *Los Eclipses*. [Badajoz]: Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1987. 59 p. ISBN: 84-600-5209-5.
- Moreira Blanco, Ángel. *Nuestro Libro, La Encina*. Badajoz: Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1986. 70 p. ISBN: 84-600-4354-1.
- Pérez Marqués, Fernando; Pérez González M^a Celestina. *El Alcornoque y el Corcho*. Badajoz. Instituto de Ciencias de la Educación, Universidad de Extremadura, 1982. 90 p. ISBN: 84-600-2593-4.
- Rodríguez Gómez, M^a Reyes...[et.al.]. *Extremadura y su Estatuto en el Ciclo Inicial*. Badajoz: Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1986. 57 p. ISBN: 84-600-4352-5.
- Sánchez González, Santos. *Comarcas Naturales de la Provincia de Cáceres*. Badajoz. Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura, 1982. 68 p. ISBN: 84-600-2594-2.